ACTIVIDADES

DEPENDIENTES E INDEPENDIENTES DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Departamento de Publicidad y Propaganda Teosófica

La misión de este departamento es amplísima por sus innúmeras y eficaces ramificaciones de divulgación de las verdades teosóficas. El Departamento Central edita hojas y folletos de estudio elemental y progresivo que los Departamentos Seccionales envían periódicamente a aquellas personas que no conocen la Teosofía, pero que tienen una cierta preparación; organiza conferencias en las diversas ciudades, y su objetivo fundamental es, en suma, difundir, por todos los medios, la luz teosófica para conseguir la regeneración de la humanidad y despertando aquellas almas que aspiren a sus enseñanzas trascendentales y que obren de acuerdo con el alto significado de la vida.

Secretario de Propaganda en España:

L. García Lorenzana.—Avenida Reina Victoria, 43. Madrid.

Fraternidad Internacional de Educación

Esta institución labora para agrupar a los individuos que consideren la educación como un problema vital y esten dispuestos a predicar y a *vivir* en la escuela y en el hogar las modernas teorías pedagógicas de: respeto a la individualidad infantil, amorosa disciplina, sentimiento de cooperación, etc. que preparan al niño para la Nueva Era.

Su actividad como núcleo, además de su relación internacional, está dedicada a la publicación de obras en español que estimulen la práctica de estas teorías; a la preparación de futuros maestros y a la fundación de escuelas nuevas. Para ello ha instituído tres fondos: «publicidad», «becas» y «Escuelas nuevas».

Oficina central en los países de habla castellana: Apartado 954. Barcelona.

Escuela Nueva Damón

Situada casi en el campo, en uno de los más bellos parajes de Barcelona, esta Escuela cumple en lo físico, moral e intelectual las condiciones requeridas por las Escuelas Nuevas: autonomía escolar, coeducación, internado, clases al aire libre, instrucción a base de conversaciones, con exclusión de libros de texto, trabajos manuales, educación artística, canto, gimnasia rítmica, etc.

La característica de la Escuela Nueva Damón es ofrecer al niño las máximas oportunidades de una vida nueva en la que existan las variadas manifestaciones de la actividad humana para desenvolver *Hombres y Mujeres*, es decir, individuos capaces de crear con su energía interior las formas de una Sociedad más elevada y pura que la de sus predecesores.

Para informes y pormenores dirigirse al Apartado 954. Barcelona (España).

Liga Internacional de Correspondencia

Esta liga tiene por objeto aplicar de un modo **práctico** y **organizado** entre los miembros de la S. T. y otras asociaciones afines del principio de FRATERNIDAD. Teje a través de todo el mundo la red de la amistosa relación entre hermanos para que la fraternidad no sea un vocablo vano, sinó la denominación viva de un conjunto de seres que se aman, comprenden y ayudan.

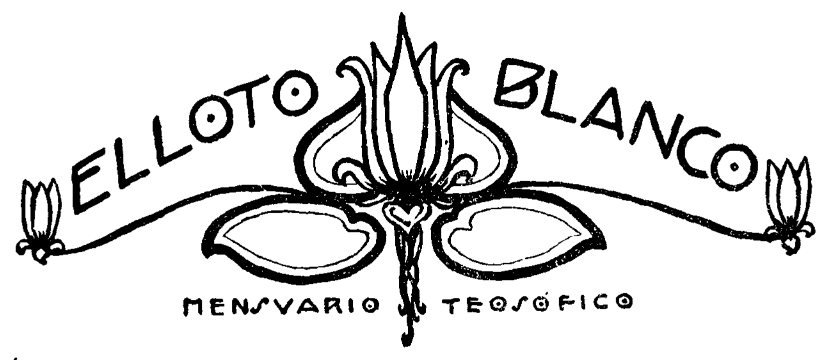
Los medios que emplea son: correspondencia entre individuos y también entre Ramas de la S. T., grupos de Juventud, etc.; intercambio de noticias internacionales en gran escala; intercambio de libros y revistas en todos los idiomas; facilitar los viajes y residencias a miembros en países extranjeros, dándoles información, cuidando de recibirles y atenderles, facilitándoles alojamiento y hospitalidad. En una palabra, todo lo que tienda a actualizar en la vida el ideal de FRATERNIDAD sin distinción de raza, credo, sexo o clase.

Secretario Internacional: Mr. F. W. Rogers. 84 Boundar Road. Londres, N. W. 8. - **Secretario para España:** Apartado 563. — Barcelona. — España.

REVISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

Imprenta de Juan Sallent.—San Quirico, 32 y Jovellanos, 24 al 28. — Sabadell

Marzo Año 1930



Órgano de relación entre los teósofos españoles e hispano-americanos

La responsabilidad de los artículos firmados corresponde a sus autores y a los traductores las traducciones	Toda la correspondencia, giros, suscripciones y colaboración al APARTADO 954. - Barcelona España

TEOSOFÍA NATURAL

Por Ernest Wood

VIII

RELIGIÓN

La Religión depende de la idea de Dios. Es difícil para la mayor parte de los hombres darse cuenta de que ellos son lo mejor o más elevado del mundo. Tanto encuentran en la vida que no pueden gobernar y no obstante pudieran gobernar si fuesen perfectos, que no pueden menos de imaginar que hay alguien o algo que goza de este perfecto poder y que por tanto, es el supremo superior de ellos. Es extremadamente difícil definir a Dios, pero quizá estas palabras lo hagan tan bien como cualesquiera otra : *nuestro supremo superior*.

Esta idea tiene una base lógica; pues en el mundo material hay un supremo superior. Toda cosa depende de otra, pero hay algo de que en el último término dependen todas. La posición de una mesa en el espacio depende del suelo que le presta su apoyo y el suelo a su vez descansa sobre las vigas como éstas se apoyan en los muros y éstos en los cimientos y la tierra. Es un lugar común de la ciencia moderna que la tierra ocupa su lugar en el espacio

por las diferentes fuerzas que la ligan con el sol, que, a su vez, está ligado con otros cuerpos celestes. La totalidad de las cosas es la que en último término se sostiene a sí misma. Esto nos muestra que, de algún modo, todas las partes dependen del todo. El mundo no está hecho de numerosas particularidades independientes reunidas por el azar o el capricho: es una cosa, y esta unidad es el cimiento o apoyo de todas las partes.

Una verdad parecida encontramos en la conciencia humana. El cuerpo actúa como unidad organizada porque hay en él un yo o voluntad. Después de la muerte, todas las partes del cuerpo se disgregan en sus respectivas direcciones y hay corrupción y disolución; pero mientras hay vida hay unidad. Hace muchos años, el profesor Tomás Huxley habló de esto aunque en relación algo diferente. Dijo a su auditorio que, a pesar de que pudiera parecerles que al dar su conferencia estaba exhibiendo una buena dosis de vida, lo cierto era que estaban presenciando un proceso de muerte, porque en cada palabra que pronunciaba gastaba células de su cuerpo. Luego, con su humor habitual, les rogó que no se alarmaran, porque no permitiría que el proceso fuera demasiado lejos, pues en su casa disponía de una substancia llamada carnero que extendería su protoplasma hasta adquirir sus prístinas dimensiones. El punto está en que el profesor Huxley tomaría sus medidas para reparar su cuerpo porque era él la vida que lo gobernaba. Y este caso parece repetirse en las formas inferiores de existencia. Un pez que de ordinario es gris puede tomar como medida de protección el color de la arena en que descansa; pero no se crea que ello es un proceso mecánico, porque si carece de vista, no tiene lugar el cambio; y por tanto, la vista o la mente tienen alguna participación en el hecho.

En nosotros mismos, si nos estudiamos psicológicamente, encontramos algo que coordina el todo; y esto aun en lo que toca a los pensamientos y sentimientos. La voluntad puede definirse como facultad con que gobernamos nuestros pensamientos y sentimientos. Parece ser en sí el principio de unidad y orden. Así hemos visto que, cualquiera que sea el poder que sostiene todas las cosas materiales, es de la misma y exacta naturaleza que la que encontramos nosotros mismos como voluntad. Por esto muchos filósofos religiosos han declarado que Dios o lo supremo ha de conocerse directamente en el hombre, y que la religión es el proceso de evolución de esta voluntad, o en otros términos, los hombres conocen a Dios expresando más y más de ella en sí mismos. La palabra religión se relaciona con otras familiares como ligamento o ligadura, algo que liga o ata; y por tanto, puede decirse que la religión consiste en los medios de ligar al hombre al servi-

cio de sincerarse con su yo mejor y más interno. Este hombre tratará de comprender la experiencia, y esta comprensión mostrará el principio de unidad; porque tomar en cuenta muchas cosas a la vez y verlas como partes de un sistema es comprensión. También expresará este hombre el principio de amor, que también unifica; muestra interés tras los límites de la personalidad y reune la diversidad en un grupo unido.

Es imposible imaginarse a Dios como una forma particular por grande que sea. La totalidad es la que únicamente puede representarnos la autodependencia. Pero esta totalidad se refleja de algún modo en cada uno de nosotros y la encontramos como voluntad o principio de unidad. Algunos diccionarios nos dicen que la Teosofía es el conocimiento íntimo de las cosas divinas. No significa esto un conocimiento especial, asequible por el desarrollo de alguna facultad peculiar e insólita, sino simple reconocimiento de este principio de unidad en nosotros, que es la voluntad y la vida. Porque era teósofo pudo decir Jacob Boehme: «En cierto modo el amor es más grande que Dios». Y es bastante fácil de probar; porque, si se pregunta a un cristiano, budista o indo, si seguiría a Cristo, Buda o Krishna si enseñaran egoísmo en lugar de amor, la respuesta es siempre la misma: que no. Esto significa que son abiertos secuaces o devotos del principio de amor y siguen accesoriamente a sus instructores religiosos porque manifiestan esta cualidad; y prueba también que la religión está dentro, que nuestra conexión con *Dios* es interna, o como dice Emerson, «que en el alma no hay barrera ni muro en que termine Dios como causa y empiece el hombre como efecto».

La misma idea se ve en el paradójico argumento sobre la habilidad de Dios en la creación del hombre. Se dice que hay algunas cosas que Dios no puede hacer: no puede hacer un círculo cuadrado o un enano alto; y del mismo modo se puede decir también que no puede hacer una voluntad dependiente. Si en esto hay alguna creación, es interna y nosotros somos Él creándonos. No puede hacer, pues, mediadores entre el hombre y Dios, pues no son cosas separadas y sí el todo reflejándose en la parte. Tampoco puede haber autoridades externas que le digan lo que ha de hacer para acrecentar o perfeccionar esta unión. Este proceso se realiza mejor cuando el hombre desarrolla por sí su conocimiento del mundo por comprensión y su conocimiento de la vida por el amor, obedeciendo al principio de voluntad que reside en él y que siempre está laborando por acrecentar el orden o unidad. Si hay alguna autoridad externa, todo es autoridad, aun el mosquito, porque nos fuerza recurrir a varias tretas para protegernos; y al pensar en ellas, empleamos y desarrollamos nuestra inteligen-

cia y comprensión. Si hay un Dios externo, está explícito, no implícito, en todas las cosas.

Todas las religiones, cuidadosamente comprendidas, manifiestan en el fondo el mismo principio. El cristianismo, por ejemplo, no puede confinarse en los actos y cosas de que habló Cristo—esto implicaría una vida muy estrecha—sino que debe incluir todo aquello a que asintió. Y así ocurre en la práctica, porque nuestra civilización moderna ha heredado mucho del pensamieno y belleza de Grecia; y sin embargo, la llamamos cristiana. La idea es perfectamente sólida y no es difícil trazar todo el movimiento. En los primeros días de lo que técnicamente es la raza blanca se concedió mucha atención a las ideas abstractas, filosóficas y religiosas. En una palabra: aquellos pensadores iban descubriendo que hay una alma que actúa por el cuerpo del mismo modo que el niño aprende gradualmente la misma cosa; y en consecuencia, adquiere al llegar a mayor un sentido de responsabilidad y propósito en lugar de continuar la vida como sucesión de aventuras e incidentes casuales. El niño encuentra muy gradualmente el principio unitivo u organizador y el hombre lo aplica; y la raza procede exactamente lo mismo en mayor escala. A la sazón en que los primeros filósofos griegos llegaron a hacer clara la percepción del alma, pudo ya ésta expresarse en acción; y vemos a los hombres empezando a dirigir sus poderes consciente y deliberamente al arte creativo y al manejo de las cosas externas. Belleza es la expresión de este estado y se extendió desde Grecia, no sólo hacia el occidente sino también hacia el oriente, a los mundos índico y búdico.

Los filósofos descubrieron que la vida humana es ordenada porque una vida actúa por el cuerpo; y cuando empezaron a observar que el mundo era también un todo ordenado, se preguntaron si no habría un principio semejante que gobierna y unifica todas las cosas. En el mundo encontraron, de acuerdo con sus predilecciones, la expresión de las diferentes facultades del alma o vida. Así tenemos a un Anaxágoras sometiendo las relaciones de las cosas a las actividades del divino o universal *nous* o razón. Si la vida del hombre se ordena por la razón que emplea, puede decirse que lo mismo sucede con el mundo. Empédocles atribuyó las relaciones de los cuerpos materiales a los principios de amor y odio; es decir, a sentimientos universales. Pero Pitágoras parece haber tenido una visión más profunda, pues vió que en la vida humana la razón y la emoción asisten como subordinados al principio del orden, número y unidad.

De aquellos tiempos de Grecia ha venido hasta nosotros la religión práctica de la verdad, bondad y belleza. La verdad es el pensamiento gobernado por la unidad; la bondad o amor es el

sentimiento gobernado por la unidad, y la belleza es el resultado del trabajo, que es acción gobernada por la unidad, porque toda gran habilidad en la acción produce belleza en el objeto producido y en el miembro u órgano que lo ha realizado. Verdad, bondad y belleza son religión viviente; son el reflejo de la única vida u orden en cada una de nuestras vidas. Los griegos no fueron tan afortunados en manifestar bondad como en la expresión de la verdad y belleza; y yo creo que podemos atribuir a que los griegos no podían mancomunarse y ni amarse, la necesidad de que Cristo pusiera especial énfasis en la predicación de la bondad. Nada objetó contra la verdad y la belleza, y por tanto, forman parte de su religión; pero hubo necesidad de reforzar especialmente el débil lazo en la cadena de la religión.

La religión no es, pues, una serie especial de actividades diferentes de la vida ordinaria. Es la vida misma propiamente vivida. El mundo de nuestra experiencia no puede dejarse fuera de consideración; no es un lugar insensible, cruel; el Dios que reside en nosotros imprime en él su naturaleza reduciéndolo al orden y desarrollando nuestros mismos poderes en el proceso.

La vida propiamente vivida es una vida que tiene un gran fin en perspectiva, la vida vivida con comprensión del principio de unidad. Todo pensamiento, sentimiento y acción debe ocupar un lugar a la luz de este propósito para emplear en su mayor plenitud todo momento y ocasión. Cuando el hombre emplea su inteligencia, sus mejores sentimientos o amor y su voluntad está haciendo cuanto puede; porque entonces crecen sus facultades. No hay que temer errores mientras hacemos uso de nuestros mejores pensamiento, amor y voluntad, pero hay razón de sobra para temer el miedo mismo que pospone a la vida. Se dice que quien jamás ha errado jamás ha hecho cosa alguna. Es razonable oír el consejo y seguirlo si nuestro juicio le es enteramente favorable; pero seguir meramente la dirección de otro porque se le supone mayor discernimiento es sofocar nuestra propia vida e impedir su crecimiento. Los hombres no pueden elevarse desde el exterior. El soldado raso puede ser bien disciplinado, pero el resultado es que se vuelve torpe de entendimiento y falto de iniciativa. Podemos pintar muchos cuadros a un amigo, pero ello no le convertirá en artista aunque tome los pinceles y guiemos su mano con la nuestra. Esto se parece al ligamiento de pies de China. Se ha probado ampliamente que los pies no se pueden embellecer desde fuera sino empleándolos de un modo natural. La persona que anda bien y cuyo cuerpo está bien equilibrado tiene el pie más hermoso y también más pequeño o más compacto, mostrando una vez más la unidad.

En los centros religiosos hay muchas *líneas directivas* y ritos y modelos de devoción e imitación; y tienen una gran parte en la ocultación de la naturaleza esencial y la vitalidad de la religión. Yo no sé hasta qué punto ayuda al niño la falsilla para escribir derecho; creo en general, que le iría mejor si desde el principio intentara hacerlo sin ella. Así como así, la mayoría de la gente parece creer que no hay más escritura que la que se halla entre aquellas líneas antiguas; creen que Dios está más cerca de ellos en la iglesia y en domingo que en el despacho, en el hogar, en la calle en día de labor. Puede ser que la flaqueza de la gente sea tal que no se acuerdan de abrir sus corazones y mentes en toda ocasión, y por tanto tenga que haber estos recordatorios especiales, pero yo no veo que empiece su religiosidad hasta que pueden extraer algún poder de dentro de sí mismos sin necesidad de estos estimulantes. Y pobre sería el sentido económico de quien quisiera prestar su ayuda o estímulo a la humanidad para emplearlo solamente en ocasiones de gran embarazo, rodeado de grandes gastos. En otras palabras, la gracia divina, presente solamente en ocasiones especiales, al recitarse palabras especiales, al emplear vestiduras especiales y por personas especiales, sería un oprobio. Muchas de las mejores inteligencias han rechazado la idea de Dios por ser presentada con tales aplicaciones. Una amiga me aseguró recientemente que consideraba una blasfemia la enseñanza de que Dios o Cristo necesitara tales agentes o maquinarias y no pudiera o quisiera aprovechar todas las ocasiones.

Muchos de nosotros convenimos en que el pensamiento humano colectivo es poderoso y que pudiera acrecentarse con suplementarios de los Maestros y otros seres. Me viene a la memoria un caso ocurrido en una ciudad de América, donde hay un puente popularmente llamado *puente de los suicidios* porque se arrojaban muchos desde él todos los años. Hace algunos años, un grupo de amigos convino en reunirse todas las semanas y meditar sobre el puente emitiendo pensamientos de buen humor y fortaleza. Me encontré con ellos dos años después, y me dijeron que desde que empezó su meditación no hubo ni un solo suicidio desde aquel puente.

Cualquiera, sabedor de estos efectos, encuentra fácil la creencia en la utilidad de estas conyunturas ceremoniales para la transmisión de fuerzas; pero al mismo tiempo es lógico que el principio obre en todas partes, que toda la naturaleza sea transubstancial y que ir al bosque o bajo las estrellas en una noche tranquila y sentir el estremecimiento de la naturaleza o responder a la vida en otros seres humanos es también excitar la gracia divina o flujo de las fuerzas de unidad. La tolerancia es compatible con la ver-

dad en todas estas materias. Toda verdadera vida es seguramente sacramental.

Ha sido un error común en las religiones la omisión de la meta o propósito de nuestra existencia. Muchos han sostenido la teoría del vehículo en lugar del instrumento, y han obstruido, en consecuencia, a la vida en sus adherentes en vez de despertarla. La mayoría de ellos han abogado por la súplica y la esperanza en lugar de una vida valerosa. La mayor parte han enseñado consuelo o premio o felicidad en una vida futura y han negado, por tanto, la suprema utilidad de la experiencia presente. La mayor parte han preferido la obscuridad a la luz y son capaces de ir con vela a una cueva para adorar al sol. La mayor parte de ellos han formulado leyes externas y las han empleado para contrariar los mejores impulsos de la inteligencia y el corazón humano. Todavía recientemente un sacerdote de una secta estrecha, aunque extensa, exhortado para dar testimonio respecto a la excesiva crueldad en un caso de vivisección, declaró que, aunque la crueldad repugna a los sentimientos humanos, no se pueden oponer los sentimientos humanos a la ley divina proclamada en la Biblia, que autoriza plenamente estas cosas. Aunque el mundo castiga la ociosidad, el egoísmo y la incuria, las religiones las han alentado muchas veces y han rechazado la natural tendencia religiosa en el hombre a dar expresión cada vez más plena a la vida interna por los poderes de voluntad, amor y pensamiento.

Todas estas actividades son contrarias al Principio de la Teosofía, que es la antítesis del materialismo y declara que la verdad viviente es la única religión o la causa de mayor vida.

(Traducido de *The Theosophist* por JUAN ZAVALA).

El alma humana, llamada por Dios en los períodos patriarcales, recorre todas las esferas sucesivamente, cual si fuera un cometa y adquiere en cada una energías y sentidos más nobles y refinados.

P. JANES BAILEY

Nadie ve la lenta y ascendente curva por donde asciende el alma desde las profundidades de la vida, a menos que, cuando libertado por cada muerte, observe la perspectiva de la raza, remontándose por el camino de sus vidas anteriores.

WILLIAM SHARP



Las leyes de la sexualidad

TODAS las posibles leyes descubiertas o por descubrir, no son más que facetas de una misma y única Ley. Parece que entre la afinidad químíca y el karma no existe relación alguna y sin embargo ambas leyes son necesarias para el desarrollo de la vida consciente que a su vez es imprescindible para el cumplimiento de la evolución. ¿Qué objeto tendrían las leyes morales si no existieran las leyes de la forma y qué finalidad tendrían estas últimas sin las primeras?

Ante la visión de la Ley Universal debemos abandonar para siempre la idea de casualidad y comprender que cuando se echa mano de tan desdichada palabra es para cubrir de una manera vergonzante las lacras de nuestra ignorancia.

Sentado el principio de una Ley Universal [1] que se manifiesta en infinidad de leyes particulares, vamos a intentar la busca del cómo y por qué del interesantísimo y enigmático fenómeno de la sexualidad.

Demos al concepto de sexualidad un sentido bastante amplio para ver en él la representación de un par de opuestos que se resumen en una causa superior, y podremos observar la diferenciación sexual en todos los planos cuya característica es la forma [2].

---

(1) Según el Kybalión, uno de los más valiosos tratados de Filosofía Hermética, existen los siete principios siguientes, sobre los cuales descansa todo el conocimiento oculto.

I. - *Principio de Mentalismo.* «Todo es mental».
II.—*Principio de Correspondencia.* «Como arriba es abajo».
III.—*Principio de Vibración.* «Nada está inmóvil; todo vibra».
IV. —*Principio de Polaridad.* «Todo es dual, todo tiene dos polos».
V. —*Principio de Ritmo.* «Todo se equilibria por oscilaciones compensadas.»
VI. - - *Principio de Causa y Efecto.* «Toda causa tiene un efecto».
VII. —*Principio de Género.* «Todo posee un principio masculino y un principio femenino».

Y añade el Kybalión :

«El que comprenda perfectamente los siete principios de la verdad, posee la clave mágica ante la cual todas las puertas del Templo del Saber se abrirán de par en par.»

Estos principios constituyen en conjunto la Ley Unica y a ellos nos referimos frecuentemente en nuestro estudio.

(2) VII Principio del Kybalión.

En el plano físico, vemos la energía como causa manifestarse en los pares frío y calor, ácidos y bases, electricidades positiva y negativa, etc.

En el reino vegetal y animal inferior, la fuerza astral de la vitalidad empieza a manifestarse en la forma, en su aspecto dual, muy disimulado, bajo la apariencia de una flor o en los rudimentarios órganos de un animal ándrógino, pero en ambos casos sin afectar de un modo notable a la totalidad del ser en cuestión.

A medida que remontamos el reino animal, la dualidad sexual ya no puede desarrollarse en un solo cuerpo y aparecen los individuos con sexo único; acompañando a esta diferenciación de la forma la distinción de los intintos mentales, y siendo los caracteres externos de las formas de las parejas tanto más diferentes, cuanto más diferentes son los instintos propios de macho o de hembra, por ejemplo: el caballo y la yegua, animales de instintos muy semejantes, difieren poco externamente; en cambio el gallo y la gallina, cuyos instintos son muy opuestos, tienen una apariencia que les distingue inmediatamente.

Entre el hombre y la mujer las diferencias morfológicas son tan profundas, que imprimen a los cuerpos respectivos expresiones completamente distintas. En el cuerpo del hombre la fuerza y la agilidad guardan una armonía perfecta; bajo su frente noble y despejada anida el fuego de la inteligencia y la rebeldía contra la impostura; su pecho anchuroso es muralla protectora de su familia y de su raza. En cambio, el de la mujer con su morbidez y suavidad, tiene el sello de una delicadeza especial; su pecho es doble fuente de vida; y al andar imprime a su cuerpo una dulce cadencia.

A estas diferencias tan notorias de los cuerpos densos, acompañan otras no menos importantes en las actividades de los cuerpos sutiles. La vitalidad esencialmente activa en el hombre, es pasiva en la mujer. Los deseos están en oposición rotunda; el deseo del hombre es la mujer, y el deseo de la mujer es el hombre. Los instintos, que en el hombre son de lucha y dominación, son de afecto y sumisión en la mujer. La razón parece tener también cualidades propias para cada sexo, y nadie que conozca prácticamente la psicología del sexo contrario, dejará de reconocer que, respecto a muchos asuntos, hombres y mujeres discurren de un modo distinto.

A niveles superiores a la razón ya no alcanza la ley de la sexualidad y es porque entramos en los dominios del ego, y siendo todos los egos iguales por naturaleza, no puede haber entre ellos la diferenciación que la existencia de sexo impondría. Así

vemos que las actividades propias del ego, son idénticas en el hombre y en la mujer, ¿qué diferencia hay entre los aspectos de conocimiento, amor y voluntad de un sér humano masculino y uno femenino? Ninguna.

Concretando podemos enunciar las siguientes leyes: «*Toda forma, sea física, astral o mental es afectada por el fenómeno de la sexualidad*». «*El ego se halla absolutamente libre de la diferenciación sexual.*»

Determinadas estas leyes vamos a intentar remontarnos a las causas que las originan en busca del por qué del fenómeno sexual.

Sabemos perfectamente que toda forma es originada por una vibración [1]. En el estudio de la vibración encontraremos, pues, el secreto de la forma, ya que las propiedades de la forma se basan en las de la materia que la integran.

Las luces de la sutil Ciencia oriental alumbrarán con claridad meridiana este intricado problema. Dice Krishna en la estancia décimocuarta del Bhagavad Gîtâ: «Sattva, Rajas y Tamas; tales son las cualidades dimanantes de la Materia que en el cuerpo aprisionan estrechamente al morador del cuerpo.»

Sin duda alguna, la representación material más pura de la vibración, es la oscilación del péndulo y en ella las tres cualidades—*gunas* en sánscrito—aparecen de una manera clarísima. En su movimiento llega el péndulo a un extremo de su carrera y se para un instante: se halla entonces en el aspecto tamásico, inerte o de quietud, almacenando energía potencial que gastará en efectuar la oscilación siguiente. Pasado este instante de quietud, vuelve el péndulo a adquirir movimiento, lentamente al principio, más rápidamente después, llegando al punto medio de su carrera con la máxima velocidad: nuestro péndulo está entonces en su aspecto rajásico o de movimiento, cosumiendo la energía que almacenara en su aspecto tamásico al convertirla en velocidad. A partir de este punto medio, irá prevaleciendo tamas cada vez más, hasta llegar al otro extremo de la carrera en el que se habrá adueñado por completo del péndulo por segunda vez. La repetición contínua de este proceso, es la vibración armónica o sea la cualidad de Sattva. Estando toda la materia del Universo en contínua vibración, todos y cada uno de sus átomos contienen en sí las tres cualidades.

Demos un paso más y veamos lo que son los átomos. Refiriéndose a los del plano físico, Besant y Leadbeater los describen en su obra «Química oculta» como vórtices de energía en forma de torbellino. Nosotros creemos, basándonos en la ley de analogía,

(1) III Principio de la Doctrina Hermética.

que los átomos de los planos superiores al físico tienen la misma propiedad de rotación que los de este último plano.

Pero la rotación del torbellino puede efectuarse, y los dos autores citados afirman el hecho, en dos sentidos distintos, o sea: a dextorsum o a sinisforsum, estableciendo así una dualidad material en el mismo origen de cada plano.

Estudiadas ya las cualidades dimanantes de la materia, veamos ahora como ésta se relaciona con el espíritu; el morador del cuerpo, como dice el Bhagavat Gîtâ.

Es el espíritu el impulsor interno de la forma, mientras el medio es el modelador externo de la misma. Existe en el espíritu, en forma potencial, un centro de vibración cuya amplitud depende puramente de la mayor o menor evolución de este espíritu; pero dicha vibración se efectúa con tanta mayor dificultad—dolor de la vida—cuanto peor sea el karma que arrastra el individuo. Este karma se presenta siempre como una reacción del medio contra la manifestación del espíritu. El peso del karma y el impulso del espiritu se nos presentan como dos componentes cuya resultante es la forma.

Hemos dicho que en el espíritu residía en forma potencial un centro de vibración, que es lo que en Teosofía denominamos un Centro Laya. Este centro viene a la manifestación cuando posee algo que vibre y sea capaz de engendrar una forma, y este algo es precisamente la materia del plano que sea. Queda, pues, sentado que lo que vibra no es el espíritu sino la materia que le sirve de vehículo.

Ahora bien, cada vibración, cada impulso que parte del espíritu, es *una vida*. Sé que a algunos les chocará esta conclusión, pues el período de una vida—incluyendo en este concepto de vida todo el proceso que se verifica desde la salida del ego del plano causal hasta su retorno al mismo—les parecerá excesivamente largo para una vibración, pues generalmente se unen las ideas de vibración y rapidez; pero me permito recordar que la rapidez y la lentitud son cosas relativas al tiempo y que éste es uno de los más profundos engaños de la ilusión.

Por el hecho de la vibración el espíritu queda sujeto al dominio de las cualidades, según se deduce del proceso de la reencarnación. En efecto: Hállase el ego en la estática felicidad del plano causal, saturado de la cualidad de tamas o pasividad, y repleto de posibilidades que deberán desarrollarse en la próxima encarnación. Al llegar la hora de actualizar estas facultades en la vida, abandona gradualmente su pasividad, al paso que va adquiriendo lentamente la facultad de actividad o rajas. Esta actividad la emplea primeramente en crearse un cuerpo adecua-

do a lo que permiten su propia evolución y la reacción del karma. Así, vemos cómo el niño que al nacer es casi inconsciente y pasivo, adquiere a medida que se desarrolla, conciencia y actividad, facultades que incrementan hasta llegar a la edad adulta. Posee entonces un cuerpo recio y joven para luchar en la vida, y lucha y actúa intensamente por motivos sublimes o fútiles, consumiendo su juventud, pero recogiendo valiosa experiencia de la vida. Su espíritu se halla entonces plenamente empapado de la cualidad de rajas o actividad. Pasada esta época, el individuo empieza a declinar en la curva de la vida y entonces retrae su conciencia al interior, preocupándose cada vez menos por el mundo externo, al propio tiempo que su actividad decae de un modo notable. Empieza a manifestarse la cualidad de tamas, que irá prevaleciendo en la ancianidad y especialmente en la existencia de ultratumba. Cuando el individuo ha agotado por completo toda sombra de actividad y sólo tamas existe en él, está en condiciones de emprender una nueva existencia, pues el ciclo de vida que le llevó a la personalidad está cumplido. Para continuar su evolución anímica debe adquirir nuevos cuerpos con que experimentar nuevas facetas de la vida, y además, perfeccionar las cualidades abstractas adquiridas.

He aquí, pues, como el espíritu en sus sucesivas encarnaciones está condicionado por tamas y rajas, exactamente igual que el péndulo en su movimiento. Como éste, en cada oscilación o vibración parte de la quietud y pasa por la movilidad. Pero en el mismo instante en que el péndulo adquiere la inmovilidad, en virtud de la ley de la gravedad, las fuerzas de inercia acumuladas en su posición de equilibrio instable, le obligan a emprender otra vez el movimiento. Asímismo, cuando después de una encarnación el ego ha terminado su existencia en el devachan o plano mental y podría alcanzar el reposo, en virtud de la ley de la evolución, las fuerzas del deseo acumuladas en su posición de reposo le obligan a emprender otra vez el camino de la vida. La repetición sucesiva de estas fases, o sea, la combinación pura de tamas y rajas, produce la cualidad de sattva o armonía. El desarrollo del ego a través de una larguísima cadena de vidas es precisamente el desarrollo por el espíritu de la cualidad de sattva, y todo cuanto tienda a romper la armonía en nuestra alma es obstáculo en el camino de la evolución.

Estudiada ya la relación de las cualidades con la manifestación del espíritu, conforme enseña el Bhagavad Gîtâ, pasemos a estudiar cómo las antedichas cualidades se relacionan con la forma, lo que nos llevará a la solución del problema de la diferenciación sexual.

Cuando observamos el movimiento de un péndulo, vemos que repite una y otra vez sus oscilaciones, pero estas oscilaciones tienen lugar alternativamente en determinada dirección y en sentido contrario.

De aquí se deduce inmediatamente que, en su vibración, el espíritu ha de presentar dos características especiales, que deben perdurar a todo lo largo de una vida [1]. Estas características constituyen el sexo de la personalidad.

He aquí también, explicado el por qué existen solamente dos sexos, ya que el movimiento de la vibración sólo puede tener lugar en dos sentidos: a la derecha o a la izquierda.

Hay en las afirmaciones que he hecho una conclusión nueva en las enseñanzas teosóficas, y es la de considerar el fenómeno sexual como una función alternativa del espíritu que se puede enumerar como ley de sexualidad.

«*El ego encarna en cuerpos masculinos y femeninos*» [2].

Es interesante estudiar también, cómo se realiza la creación de los cuerpos de sexo determinado. Para ello recurriremos una vez más a nuestro ejemplo del péndulo.

José de Via

(Acabará).

Pitágoras dijo que era necesario callar o decir algo que valiera más que el silencio.

STOBEO

El alma está iluminada por el recuerdo de la Divinidad.

SEXTO

La Divinidad no puede encontrar en la tierra un aliado más conforme a su naturaleza que el alma pura y santa.

DEMÓFILO

El hombre magnánimo debe sobrellevar con buena voluntad los errores de los demás.

DEMÓCRATES

(1) VII. Principio del Kybalión.—(2) V. Principio del Kybalión.



COMO LA TEOSOFIA HA AYUDADO AL MUNDO

Por Annie Besant

A la edad de ochenta y dos años, Mrs. Annie Besant, directora del movimiento teosófico del mundo, sigue luchando aún por su idealismo espiritual. Parece del todo imposible, dice un corresponsal, que esta pasmosa anciana pueda no ser joven, con su blanca cabellera abundante y suave, sus relucientes ojos, tan pronto cariñosos y simpáticos como vibrantes de buen humor.

«Hay noticias para V.» dice. «Acabo de ocuparme en preparar mi viaje a Dublín para dar una conferencia sobre la *Libertad de la India*». La oí asombrado; porque sabía que todavía fué el día de Pentecostés cuando esta intrépida anciana estuvo en Budapest para dar otra conferencia.

»¿Me pregunta V. cómo, a mi juicio, ha ayudado la Teosofía al mundo? Bien; en primer lugar, creo que el mayor servicio que ha prestado es la destrucción del materialismo. Durante muchos años fuí yo materialista; pero estudios posteriores de la Psicología moderna ha hecho imposible el materialismo; y, en efecto, mis camaradas de materialismo han lamentado muchas veces mi idealismo.

»No es la Teosofía, como muchos, mal informados, creen, una especie de religión; es que la ilumina. Aclara las cosas que nos aturrullan colocándolas en un esquema razonable de la evolución y comprensión humanas, descubriendo las leyes de la Naturaleza que explican las formas sutiles de materia. Los milagros no son sobrenaturales; no hacen más que demostrar que el taumaturgo ha dominado algunas leyes naturales generalmente desconocidas; que conoce una ley, superior a las conocidas por la generalidad, que le ha capacitado para realizar las apariencias de milagros. Pero esto no es una credencial para actuar de instructor religioso. Para un salvaje, la fotografía es milagrosa. No hace mucho que la telegrafía y telefonía sin hilos podían considerarse como milagros.

»La Sra. Blavatsky solía, a veces, mantenerse invisible para los circunstantes; pero no permitía que se la tocara porque se hubiera descubierto que permanecía sentada en la silla; podía desaparecer aparentemente torciendo la dirección de los rayos de luz. Esto mismo ocurre cuando se mete un palo en el agua, que aparece quebrado. La importancia de este descubrimiento es muy grande si nos hace comprender que todos los fenómenos pueden

clasificarse dentro de las leyes naturales, destruyendo la idea de que lo ignorado haya de ser milagroso y demostrando lo inadecuado de las pretensiones basadas en ello. La Teosofía ha fortalecido también nuestra fe en la inviolabilidad de las leyes de la Naturaleza. Esta es la base de nuestras actividades. Y cuanto más crecemos en conocimiento más podemos utilizar las leyes de la Naturaleza».

Mrs. Besant fijó su pensativa mirada en lo lejos al preguntársele por la enseñanza principal de la Teosofía, la ley de la Fraternidad.

«Sí eso es lo correcto», dijo. «El conocimiento del verdadero significado de la Fraternidad conduce a mejor inteligencia, no solamente entre individuos sino también entre naciones. La fraternidad fué el fundamento del Pacto Kellog. Otro punto importante es que no hay más que Una Vida en todo; y agraviarla es un crimen o un error; y esto es el argumento principal en favor del vegetarianismo. Yo he sido vegetariana durante cuarenta años. También, añadió, la práctica del Yoga indio nos da conocimiento y nos capacita para conservar la salud.

»Me figuro que está V. diciéndome ¿por qué estuvo V. enferma el año pasado? Bueno; ha de haber que sufrir alguna enfermedad para desviar otro mal o puede ser simplemente la obra de una causa pasada; puede ser el precio que hayamos de pagar para contrarrestarla. El sufrimiento es el más grande de los maestros del mundo, pero también es con frecuencia resultado de condiciones y sistemas sociales perniciosos. Hay muchos que entienden mal el karma. Creen que ha de conducir a la apatía, que equivale a decir que, mientras exista la gravedad, no debemos impedir que caiga cualquiera de una ventana. El conocimiento consume el karma oponiéndole otra ley que la neutralice. Un indio muy venerado dijo «el esfuerzo es superior al destino». ¿Cómo puede explicarse esto? La causa del destino es el pensamiento, que puede vencerse por otro nuevo. Estoy segura de que la Teosofía da un sentimiento de perfecta seguridad. Cualesquiera que sean las molestias o pruebas que se hayan de afrontar, llega uno a la perfecta indiferencia ante el resultado de las propias acciones sobre uno mismo. Si os ponéis a la obra con determinación de vencer todas las dificultades y el resultado es un fracaso, no debeis desalentaros, podeis estar seguros de que ninguno de vuestros esfuerzos ha sido malgastado; nada de la fuerza o energía empleada por vosotros se ha perdido. Se os devolverá en otra forma. Y, si creeis en la Jerarquía Divina, la razón es fácil de comprender. Habéis podido querer algo que no está de acuerdo con el plan divino y vuestros anhelos y deseos no se adaptan a él según vuestro deseo, pero podrán adaptarse de otro modo.

«Así, pues, no os descorazonéis jamás; ningún esfuerzo puede perderse; toda causa ha de tener en la ley de la Naturaleza un efecto». Parece que en estas concluyentes palabras podría encontrarse el secreto de la eterna juventud de Mrs. Besant.

Sunday Referee, Junio 9, 1928

(Traducido de *The Theosophist* por JUAN ZAVALA).

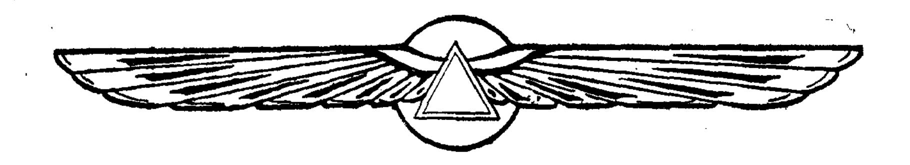
LA REALIZACIÓN DE AHORA

¿No queréis todos ser libres *ahora?* Libres de la aflicción, del constante roer de la miseria. ¿Para qué mirar al futuro? Ahora tenéis que resolver vuestros problemas, ahora tenéis que vivir, ahora tenéis que luchar en vuestra vida diaria. Ahora tenéis que modificar las circunstancias que os rodean. Ahora tenéis que despejar el bosque y hacer un sendero, no en el futuro. Si no cambiáis ahora, el futuro existirá siempre. Si no conquistáis el presente, el futuro será siempre un misterio. Vuestra dificultad estriba en que no sabéis que estáis prisioneros. Cuando sufrís—de verdad—no utilizáis ese sufrimiento para echar abajo las barreras que crean otros sufrimientos. Es el *ahora* lo que importa : cómo vivís, cómo os conducís, cómo amáis, cómo pensáis. ¿Qué importa lo que seáis en el futuro? Si ahora no os desarrolláis lo más posible, gracias a vuestro esfuerzo sostenido, el futuro se os escapará siempre. Si ahora no llegáis a esa incorruptibilidad, levantaréis mayores barreras, mayores vallas entre vosotros y vuestro logro, y por ende, crearéis mayores limitaciones y más grande aflicción.

Vosotros creéis que sois débiles, que en vuestro interior no hay poder bastante para alcanzar vuestra integridad; imagináis que no podéis sosteneros por vosotros mismos. Yo os digo que podéis, si lo deseáis realmente, si tenéis el tremendo deseo de buscar la verdad, de descubrirla, de pensar y esforzaros por ella, y establecerla así dentro de vosotros; y esto tenéis que hacerlo *ahora*, no en lo futuro. En el futuro os aguarda la oscuridad y el misterio de la muerte; por lo tanto, debéis interesaros por la vida mientras vivís, y alterar el curso de esa vida, destruyendo todas las barreras, limitaciones y trivialidades que existen entre vosotros y vuestra mayor comprensión. ¿Por qué esperáis el futuro y para qué? ¿De qué modo os dará el futuro su plenitud, si no construís grande, vastamente, peligrosamente, en el momento actual? Por medio del presente destruís el futuro. Si no vivís en el momento presente, el futuro será siempre torvo, perverso. Yo digo que nadie del exterior puede daros la incorruptibilidad de la mente y del corazón, que sólo en esa incorruptibilidad se halla la perfección de la vida, la belleza, la ternura, de la cual todos formamos parte. Es tan sencillo, que queréis complicarlo con filosofías, sistemas, credos, religiones, iglesias y ritos. ¿Cómo váis a vivir grande, vasta, deliciosamente, bellamente, en el futuro, si no ponéis la base ahora, si no vivís en esa eternidad ahora, con toda vuestra capacidad, con todo vuestro entusiasmo y avidez?

J. KRISHNAMURTI

(Extracto del «Boletín Internacional de la Estrella» con autorización expresa del «Star Publishing Trust»).



LA RESURRECCION DE GRECIA

El Centenario de la Independencia griega

HELENIA está de fiesta. El viejo solar de las excelsas paganías se estremece de nuevo, como antaño, al celebrar el centenario de su libertad. En el 1830 Grecia se emancipó de la tiranía turca.

Hoy, al cabo de siglos de universalización del arte y filosofía griegos, el mundo entero siente la maternidad de Grecia. El internacionalismo de esta fe ha llevado en estos últimos tiempos a la madre Helenia una peregrinación de artistas, de fervorosos, de sabios. Una comunión de soñadores ha presenciado las antiguas evocaciones, ha oído la palabra de los dioses, se ha identicado con la vida legendaria de los héroes sobre la misma vieja tierra de do emergieran tantas generaciones ilustres, pequeña cuna que meció la reencarnación de la sabiduría del oriente primitivo y que, bajo una forma única, gestó después toda la gran civilización del occidente.

Los signos de los tiempos. Surge una nueva subraza

En las impresiones de su viaje por América que, recién abandonado el Nuevo Continente nos diera aquí en España el Sr. Jinarajadasa, sobresale a nuestro ver un punto capital: el enuncio de los primeros brotes de la séptima subraza de la raza aria que empiezan a emerger en la América del Sur y cuyos tipos de especial belleza contemplara el Sr. Jinarajadasa en los rasgos de algunos niños.

La subraza celta del tronco ario, que constituimos los descendientes de los pueblos griego y latino, debe dar al porvenir la nueva semilla espiritual. «Vosotros que vivís en los países de habla española sois los representantes en el mundo nuevo de la vieja cultura de Grecia y Roma». [1]

Estas palabras del Sr. Jinarajadasa rompen para nosotros el cerco que los siglos de obscurantismo opusieron a la clara y am-

---

(1) C. Jinarajadasa, LOTO BLANCO de enero 1930

plia vereda que abrieron los clásicos. El resurgimiento ático, unido a este luminoso lema del porvenir, parece enlazar, ultra la larga historia, el inmediato presente con los siglos de oro de las inmortales paganías. Parece que fué ayer cuando Solón nos legara el fundamento de la inconmovible democracia, cuando Pericles nos diera el mayor ejemplo de la sencilla y patriarcal realeza, cuando Fidias nos ofreciera la arquetipicidad sin par de la belleza pagana bajo la blandura viva de los mármoles, cuando Sócrates recorría a todas horas el ágora de Atenas, y opuesto a las vanas retóricas de los sofistas, sentara el fundamento de una filosofía racional, didáctica y humanísima a la que Platón prendió, para que llegara hasta nosotros, unas alas divinas.

Ahora, en esta era de resurgimiento en que se universalizan los principios aquellos, como obedeciendo a una oculta posibilidad kármica, parece que la Grecia que resurge no marca lapso alguno entre el pasado y el presente. Grecia es joven, fuerte y hermosa para dar de su seno un nuevo retoño al mundo.

Inicios de un nuevo resurgimiento ático

En el verano de 1927 apenas tuvo eco la peregrinación de artistas, paganos eternos, quienes, procedentes de todos los países del mundo fueron a rendir su ofrenda fervorosa a Delfos, donde dos soñadores, dos poetas, tal vez dos antiguos aedos reencarnados, perduraban aún en nuestros tiempos la fe exaltada de los antiguos intérpretes. Fueron ellos el poeta Sikelianos y su culta esposa Eva, su colaboradora.

Las humildes páginas del Loto recogieron entonces la gesta de estas dos nobles almas y glosaron la gloriosa utopía de las antiguas resurrecciones. Sobre el libre escenario de Delfos la santa, sobre el marco del Parnaso y de la fuente Castalia vibró la voz iniciática y rebelde de Prometeo encadenado, el dulce clamor del coro de las oceánidas, la profundidad personificada del Océano y de Io errante...

La fundación «Eurípides» creada por el gran clasicista griego Alejandro Philadelpheus, que tanto ha laborado y labora por la actualización y expansión de la cultura griega en nuestros tiempos, organizó la fiel representación en el Odeón de Herodes Atico del «Alcestes» traducido por él al griego moderno.

En 1929 la misma gloriosa institución, ya integrada y apoyada por clasicistas internacionales, ofreció a todo el mundo, en colaboración con los mimos y danzantes Kanellos, de Arcadia, la representación de los Misterios de Eleusis sobre la sacra Vía Eleusiana y sobre las ruinas del teatro de Dionysos cuyos frisos y columnas

fragmentadas cantan aún la euritmia eterna de sus sabias proporciones.

Durante aquellos días esplendorosos del pasado año, los testimonios públicos de la civilización no mermó a los turistas la misma emoción que se posesionara de los peregrinos de los más famosos Misterios de la antigüedad. El moderno asfalto reluciente de la senda no les hizo olvidar que era aquel el mismo lugar sagrado con los mismos olivos, los mismos pinos olorosos, los mismos trigales rubios que vieron a Demeter recorrer llorosa, en busca de su hija Perséfona, la ruta de su antiguo santuario.

Estos revividos fastos llamaron la atención de todos los círculos cultos, algo sensibles al significado artístico y filosófico de tales representaciones. Esto animó a los griegos a conmemorar el centenario de su independencia, ofreciendo al mundo entero el cuerpo hermoso de sus símbolos. El valor de esta dádiva es muy significativo en la actualidad.

El espíritu de Grecia reencarna

Si bien la institución «Eurípides» desvela la forma, el fundamento de la cultura y de la historia clásicas investigando y resurgiendo de las fragmentadas piedras y de los textos originales la verdad de la moral y de las costumbres de los griegos, el poeta Sikelianos y su esposa Eva, con el vuelo audaz de los soñadores, parecen psicometrizar e intuir el espíritu, el sentido oculto del mensaje de Grecia. El ritmo de sus estatuas, las ruínas de sus templos con arrobo contemplados, la percepción silente y devota del lugar de los santuarios, les han despertado misteriosamente aquella visión secreta que se oculta ultra las bellas apariencias remotas y cuyo aliento palpitante impregna con su significado toda objetiva realidad y deja y dejará siempre en lo más hondo del alma del perceptivo la revelación de la esencia infinita, el rayo de luz divina, el despertar a la conciencia de los siglos donde reside la sabiduría de la humanidad.

Diríase que, como a Numa dictara la ninfa Egeria principios y leyes; como a Esquilo el propio dios Dionysos sus tragedias; como a Sócrates su Daimon la palabra sabia, así los esposos Sikelianos, compenetrados por el doble lazo del ideal y del amor, se convierten en intérpretes, no de la forma muerta de la pasada Grecia, sino de su vivo espíritu que no llegó en sus siglos de oro a su completa actualización, reviviendo fragmentariamente durante el Renacimiento y que adviene ahora, fresco como las églogas arcádicas a proclamar la filosofía riente de la vida nueva...

Con motivo de la representación del «Prometeo» nos decía Eva Sikelianos, glosando a su esposo :

«La obra de Delfos emprende su vuelo en el deseo ha tiempo contemplado, ha tiempo madurado por el poeta Sikelianos, de fundar, sobre el mismo lugar de las antiguas anfictionias, un centro de reunión para los que tratan de «mantener la sensibilidad y la mentalidad de los pueblos a un nivel que les permita percibir las realizaciones superiores» para los que, nutridos no por el cientismo o el «historismo» superficial de los tiempos, sino por la ciencia integral, entrevén los círculos que crecen en torno de algunos valores inefables y eternos y sueñan concentrarlos en claros luminares de conciencia y de voluntad creadores».

¿Cabe una más rotunda profesión de una libre fe? En este resurgir de la Grecia clásica, los esposos Sikelianos otean la valorización de un principio espiritual consciente. De una obra profundamente ética y tal vez mística. De una exaltación, de una dicha, en fin, que no ha podido dar a la humanidad actual una civilización culminante y trabajada y que sólo puede proporcionar el establecimiento de la Vida que creó los Misterios y que permanece como un caudal permanente de posibilidades en la encauzada sensibilidad del artista, mensajero de los dioses.

Continúa Eva Sikelianos :

«El arte es una espada que se halla fatalmente entre las manos del hombre. Puede elevarla muy alto impregnándola de un soplo inmortal, creando grandes símbolos y encarnando así las verdades cósmicas para unir y guiar un pueblo entero, o puede arrastrarla tras de sí y puede herirle en el talón reflejando las peores tendencias de la humanidad».

Y finalmente su postulado se traduce claro y diáfano como el lema altísimo que se alza sobre su obra consagrada ;

«Las fiestas no han sido organizadas por el deseo de revivir cosas sepultadas por el pasado sino más bien por el esfuerzo en evocar los principios que Delfos representó un día y que son los mismos que los espíritus de avanguardia tratan de formular hoy. Estos principios son la herencia griega que la tradición ha salvaguardado hasta nosotros».

Helenización de Hispano-América

El Sr. Jinarajadasa, pues, como hemos al principio mencionado, ha abierto todo un porvenir a la raza hispano-americana con una sola frase. La séptima subraza que alborea desenvolverá la misma semilla que depositaron los griegos y que ha permanecido latente en las posibilidades raciales de los celtas.

Consideramos este aserto trascendentalísimo para los teósofos. La ruta se hace clara. Los fundamentos se han sentado reciamente. Falta ahora que erijamos el edificio bajo el plano iniciático con que Ictinos elevara un día, sobre el pedestal de la Acrópolis, la maravilla del Partenon.

Ya sabemos ahora las características físicas, morales y espirituales de los egos nacientes en la libre América. Falta empero que sepamos facilitar su emergencia, que demos desde hoy los materiales necesarios para que un día se delinee la fisonomía espiritual de esta raza prócer, bella, humanísima, inteligente, vivaz y serena, fuerte de cuerpo y fuerte de espiritu, heredera de aquellos padres griegos que conciliaron el ideal íntegro de la vida humana y que por ello fueron dignos de convivir con los dioses.

¿Una duplicación de la antigua Hélada?

No, una duplicación, jamás. La historia nunca se repite. Cuanto más excelsa es una civilización, más definidas características propias posee.

Sin embargo, antes de llegar a esta máxima y espiritual concreción, a esta especificación racial en artes, filosofías y costumbres, hace falta buscar la semilla apropiada en anteriores civilizaciones. La justificación de todos los principios los hallamos, invariablemente, en el pasado. Es después, cuando se han superado aquellas adoptadas normas cuando el ave libre tiende las alas y explora en el amplio espacio la ruta imprecisa de sus destinos.

Siempre, la impulsión del vuelo se logra tomando empuje sobre el suelo firme. En Grecia misma, antes del predominio de los pueblos jónicos, según se observa en la época arcaica y más aún en los vestigios remotos de la troyana, micénica y cretense, el arte apenas se diferenciaba del de los pueblos de Oriente. Oriente, pues, dió la semilla para la augusta germinación posterior del pueblo heleno.

Creemos, por virtud de esta misma ley, en la necesidad de volver los ojos a Grecia en el inicio de este resurgir espiritual, ahora que Grecia intenta revivir sus grandezas. La Acrópolis, sueño irredento de todos los artistas del mundo, se reconstruye, amorosamente, pacientemente. Las piedras abandonadas no llorarán su ruína prematura. Son demasiado bellas para ser relegadas. Y tras su resurgimiento se erguirán los dioses olvidados. Porque en Grecia, los dioses y los héroes significaban la contraparte divina de la naturaleza y del hombre. Fué la suya la religión más divinamente racional que ha existido. Y además fué una religión de luz y de hermosura.

Gemisto Pletone, el vidente neoplatónico del Renacimiento, tuvo al morir la visión de este resurgimiento pagano. ¿Voló su espíritu a los anales astrales donde se delineaba el esplendor futuro de la séptima subraza de la quinta raza?

Señales del nuevo Renacimiento

Casi podemos asegurar que, aparte la aportación de la pintura del Renacimiento, de la ciencia y de la música modernas, las contribuciones al despertar de la cultura general han sido meras copias de las antiguas griegas.

En política, en sociología, ¿qué pueblo superó en sus leyes las que establecieron Licurgo en Esparta y Solón en Atenas y que hermanó tantos pueblos bajo un mismo ideal con el vínculo sacro de los anfictiones en la confederación helénica? ¿Qué otro rey dió ejemplo de vida más sencilla y filosófica y de protección al embellecimiento de su patria que Pericles? ¿No ha mirado, no mira el arte hoy en su diáfano espejo? La vuelta a la cultura física nos hace aparecer el armónico atleta griego y la recia hembra espartana, madre de héroes. Al embellecerse los cuerpos, al simplificarse la moda, al fundamentar las leyes de la salud, al iniciarse el nuevo módulo de la arquitectura neoclásica, ¿no se han vuelto los ojos a Grecia, madre nuestra?

Las internacionales olimpiadas remedan las que antaño presidiera Zeus. Ya renacen, según hemos observado, las representaciones clásicas con Esquilo sobre el mismo venerando suelo; ya los Misterios de Eleusis, al través de tantos siglos, renuevan su significado oculto y su espectacularidad incomparable. Y sobre ellos la filosofía y la poesía de los clásicos resurge en cuidados textos y es el pasto preferido de las nuevas intelectuales generaciones.

Además, imperceptiblemente, inefablemente, un dedo invisible nos señala hoy esta pequeña parte del glorioso suelo de Grecia y el mundo todo vuelve a ella los ojos ansiosos en espera de la respuesta de un oráculo divino que ya se traduce claramente en el aire que respiramos y en la luz que vemos.

Soñemos

Pero tenemos mucho que aprender, todavía, de Grecia. Empezamos no más a darnos cuenta de la excelencia de su mensaje. La concreción es un simple deletreo. Nos sugestiona la evocación como un sueño y nada más. ¿Y qué impide que hagamos nuestra toda su grandeza en nuestros tiempos? Más aún, ¿que dificulta la superación de su gozosa realidad cuando en el presente tenemos el cúmulo de experiencias de muchos siglos como un caudal de nuevas sensibilidades que actualizar?

¡Osemos remontar el vuelo sobre el alado Pegaso del buen anhelo y contemplemos juntos el panorama de la raza futura! La forma mental plasmada llamará sin duda su realización, un día ya cercano, en el lugar magnético y por el pueblo elegido a que el destino depare la gloria de encarnarla.

Será la nueva raza, como la antigua helena, más religiosa. Pero la religión se habrá compenetrado con la vida. El papel de los templos no será fundamental en la religiosidad íntima. Religión no será mero ceremonialismo sinó ofrenda continua de los actos cotidianos hallado el principio sencillo de su motilidad en el arcano del ritmo individual y del mensaje colectivo, en ofrenda a la divinidad.

Y volverá la glorificación de la primavera y de las vendimias, la adoración sacra del espíritu que preside los lugares, el ofertorio de las libaciones y de la flor de los frutos.

La vida será patriarcal. Volverán los tiempos eglógicos de la Arcadia feliz. El amor será un dios. Por los campos floridos andará de nuevo, coronado, el dios Pan y los sensitivos oirán los siete sones de su flauta.

Como en Delfos los templos serán museos y los museos templos. Al salir de ellos como antaño, la vida ofrecerá un claro significado, mil respuestas directas para cada espíritu.

Se adorará al sol y en su templo se reunirán, como ante el Apolo Delio, teorías de delegados puros, sanos y hermosos llegados de todas las naciones, ultra los mares, en naves engalanadas. Como antaño el *géranos,* se revivirá la danza iniciática y ella dará la clave secreta de las percepciones intuicionales y facilitará la revelación divina.

Resurgirá el culto al hogar ciudadano y al hogar doméstico. El fuego y el agua tendrán trascendencias purificadoras para el cuerpo y para el alma. Los espíritus de los elementos entrarán en directa relación con los hombres.

Se admirará a los héroes y se exaltarán sus hechos y en ellos cada cual hallará un ejemplo de desinterés y de valentía o de bondad o de hermosura o bien un significado ultra la leyenda, una senda mística, estimuladora de trascendentales cualidades.

Volverá la oración colectiva. Volverá, con el teatro antiguo, la escuela del carácter popular. Volverá sobre todo el fundamental valor perdido del teatro antiguo : el coro y su sabia intervención. Renacerán, en suma, los principios éticos y místicos del arte, y con ellos las normas de la inspiración inmortal en una pléyade de artistas iluminados.

Las ciudades se volverán claras. Habrá más lumbre y más flores. Y más alegría. Habrá en ellas gimnasios públicos, baños

y solarios públicos, vastos riegos, muchos árboles frutales. Los edificios públicos serán lujosos y sencilla la vida del hogar. El colectivismo será fruto de una colaboración espontánea.

Se honrará a la mujer bella como diosa y como madre de dioses la mujer fecundada. Se honrará como principal valor ciudadano, como en Lacedemonia, la paternidad.

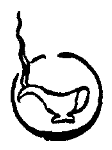
Y por los caminos andarán otra vez los filósofos abriendo la libre cátedra de la vida y los rapsodas exaltarán el ideal heroico con bellos gestos y modulación perfecta.

Y aquella vida la podrán compartir los dioses. Se humanizarán los dioses porque se divinizarán los hombres.

El alma de la naturaleza sonreirá al alma del hombre. Y entonces, la naturaleza formulará un lenguaje permanente y claro al través de sus murmullos.

Y una unidad amorosa de cielos, mares y tierra alzará entonces, sobre la futura emulación de Grecia, una civilización única que será a su vez, andando los tiempos, semilla veneranda para edades futuras.

PEPITA MAYNADÉ Y MATEOS





ALMA LÍRICA

LIRA CRISTIANA

II

La visión cristiana de la belleza, cantó por primera vez en las bienaventuranzas, columnata de marmol que sirve de pórtico al Sermón de la Montaña. Su característica es la alegoría, esto es, la idealización subjetiva del mundo natural; o por mejor decirlo, es como si cada imágen exterior reflejara un estado de nuestro espíritu, de suerte que cada palabra y cada objeto viene a convertirse en ánfora depositaria de nuestros aromas interiores. He aquí cómo se expresan algunas ideas, encarnándolas en imágenes de cosas objetivas:

EJEMPLARIDAD: Vosotros sois la luz del mundo. Así vuestra luz alumbre delante de los hombres.

CONFIANZA: Las aves del cielo no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolíes y vuestro padre celestial las alimenta. Reparad en los lirios del campo, como crecen. No trabajan, ni hilan, mas Salomón en los dias de su gloria no se vistió como uno de ellos.

REVELACIÓN: Yo soy la luz que ha venido al mundo para que todo el que crea no ande en tinieblas. La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo os la da yo os la doy. Conviene obrar las obras del que me envió entre tanto que estuviere en el mundo, yo soy la luz del mundo.

PROVIDENCIA: No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo. Venid a mí los que tenéis hambre y sed de justicia; tomad vuestra cruz y seguidme, que mi yugo es suave y mi carga ligera.

DOCTRINA ESPIRITUAL: Yo soy el pan de la vida, el pan viviente que ha descendido del cielo. Yo soy el pozo de las aguas vivas; el que bebiere de mi agua, para siempre no tendrá sed, mas mi agua será en él una fuente que salte para eterna vida.

FRATERNIDAD HUMANA: Pongo mi vida por mis ovejas.

Tengo otras ovejas que no son de este redil; a aquellas me conviene tambien apacentar, y oirán mi voz, y habrá un sólo rebaño y un pastor.

No hay para proseguir multiplicando los ejemplos. La naturaleza exterior, la fuente, la luz, la noche, el agua, las ovejas, las aves y los lirios, se trasfiguran para Cristo en alegorías vivientes de las cosas del espíritu. Esta emoción poética, capaz de expresar con imágenes de seres naturales, lo inefable de nuestro mundo espiritual, penetra la lírica cristiana desde san Clemente hasta Dante, desde Agustino hasta Juan de la Cruz, desde San Pablo, el templo de piedras vivas, hasta Fray Luis de León, y desde Juvenco hasta Unamuno, cuyo CRISTO DE VELAZQUEZ, es un ejemplo animado de lo que vengo diciendo.

Así el monje medieval poblaba su jardín interior con símbolos del mundo sensible, depositando en ellos la misteriosa ambrosía de sus místicas contemplaciones. Cristo será para él «Fruto dulce y saboroso, el templo de Caridad, fuente de misericordia y arca de sapiencia». La pureza de Santa Oria resplandece en la visión de «tres vírgenes de un color vestidas, con palomas blancas que no nacieron en un palomar, blancas como las nieves que no fueron holladas». La devoción hacia la madre de Dios, aparece acompañada con el rumor sonoro de los pájaros y las fuentes : allí «la verdura del prado», allí «el olor sobeio de las flores», allí «el gran abondo de buenos milgranes, figueredos, perales o manzanedas», allí en fin «los cantos manadores de aguas claras, corrientes, en verano bien frias y en invierno calientes». Y es claro que el poeta no habla de fuentes, ni aguas, ni bosques, ni prados; sino del manantial inagotable de la contemplación mística, de los frutos que ofrece al espíriritu la virtud virginal, o del dulce reposo que se halla en la pureza y en la fe.

Pero donde más ardiente y clara brilló la estrella de la poesía cristiana, fué en las estrofas milagrosas de San Juan de la Cruz, no sin razón considerado por Navarro Ledesma, como el más grande de los poetas místicos del mundo. Los cantos del iluminado nos hablan de : La noche obscura del alma; la casa sosegada del cuerpo cuando fueron apaciguados los vientos del sentido; el desposorio espiritual con el amado en un lecho de púrpura, a la sombra de la tienda con pieles de leones fabricada; la soledad sonora; la llama de amor viva que alumbra con lámparas de fuego las oscuras cavernas del sentido, y la fuente que mana y corre en la noche, origen sin origen de todas las cosas, en donde beben los cielos y la tierra y de cuya claridad, nunca oscurecida, se de-

rraman en la noche oscura caudalosas corrientes de agua viva, que saben a dulcedumbres de eternidad...

Nada tan absurdo, claro está, como tomar estas imágenes al pie de la letra. Los libros de inspiración sagrada no pueden leerse sin tener alma de poeta, so pena de tomar por granos de oro las arenas del desierto, o los huesos de dátiles por perlas.

En resumen, el encanto de la poesía cristiana consiste en sobrenaturalizar el mundo natural y sensible, llenándolo de las emociones de nuestra vida interior; en sublimar lo que de material y necesario existe en nuestra naturaleza, para soñarla espiritual y libre. Pobres almas las de quienes no saben contemplar las cosas sin ansias de poseerlas o utilizarlas. Los pájaros tienen hambre y frio, pero cantan a la luz del alba; las aguas sirven para regar la la tierra, pero se transfiguran en escarcha y nube, en fuente y arco iris, al desposarse con la luz del sol... Todo está sujeto al yugo de la necesidad, pero tambien todas las cosas viven instantes de transfiguración divina en que su ser, liberado de la necesidad, no tiene otra substancia que la belleza.

FERNANDO VALERA



LA SALVACION DE LA INDIA

La libertad interna no puede disociarse de la externa. La vida es más grande que país alguno; sólo es libre o puede serlo, en realidad, un país, cuando ha comprendido las leyes más profundas de la vida y se ha adaptado a ellas. Desde este punto de vista, no existe hoy país alguno absolutamente libre.

Dondequiera que existe libertad política, se encontrará siempre, coexistiendo con ella, cierta libertad de esa clase de falsa restricción que tuerce y confina el espontáneo y creativo fluir de la vida. El verdadero enemigo de la libertad es la tradición muerta; el vivir en lo que procede de otras manos; la sujeción de la vida moderna a las fórmulas gastadas de una época que pasó. Y, en el mundo entero, difícilmente habrá un país en el que, como la India, pese de tal manera la mano yerta de la tradición. He aquí el verdadero problema indio. Resolvedlo, y se desvanecerá como la neblina matinal todo cuanto inmoviliza a la India actualmente. La Ley de la Vida no puede burlarse. La raza o el país que no ha liberado su vida interna, no puede esperar libertad, en el verdadero sentido de la palabra. Y, aunque logre lo que parece libertad externa, cuando se prueba el fruto se halla que, a cambio de toda su hermosura exterior, por dentro no es más que polvo y ceniza.

La verdadera esperanza de la India radica en el hecho de que, viéndose obligada por las circunstancias a aprender esa lección para conseguir lo que necesita, saldrá de la ordalia altamente purificada, gracias a la severidad del esfuerzo que tiene que soportar. El Alma de la India es una gran Alma encadenada. Liberadla, y surgirá un gigante entre las Naciones; pues no hay duda de que una India regenerada haría, y hará, mucho por la regeneración del mundo entero. Contamos con un espléndido patrimonio espiritual; pero se ha hecho anticuado y estéril por falta de una cosa que es la única que puede conservar lozana y provechosa cualquier tradición; y esa cosa es el Espíritu del verdadero afecto y consideración hacia los demás. Los vestigios más sólidos de vuestro pasado inmemorial, ¿a qué han quedado reducidos? Las crueldades y egoísmos cristalizados, el matrimonio infantil, las restricciones despiadadas para las viudas, el trato de las mujeres en general, todo el sistema de los intocables, ¿qué son sino cosas en las que el peso muerto de la costumbre ha ahogado nuestros sentimientos decorosos y naturales, que deben hacer dulce y armónica la vida de los seres humanos? ¿Y qué son las castas mismas, sino un sistema de egoísmo organizado—el deseo de todo hombre de sentirse aparte de los otros, de ser consciente de que posee algo que no poseen los demás? Esto y muchas otras cosas parecidas constituyen nuestro patrimonio de hoy; y bajo el peso de ese patrimonio gemimos. Pero—y aquí está lo importante—esas cosas no componen toda la herencia, sino tan sólo la parte muerta de ella. La

herencia real de la India, su parte viva, el patrimonio verdadero del pasado, está enterrado, sepultado. Y ese patrimonio no es otra cosa que el ansia de Liberación, si así puedo llamarlo, que está en la raíz de la naturaleza india. Despojad el Alma de la India de todos sus aditamentos, y encontraréis, fuerte y vivo todavía, un desapego profundo y un sentido profundo de la Realidad.

Esta Alma más profunda de la India es lo que hay que hacer revivir hoy; y lo que, una vez redivivo y en libertad de auto expresarse, efectuaría ese milagro de regeneración que he citado. Pues nada hay imposible para ese Espíritu; y una vez suelto, lo arrollaría todo. No sólo traería libertad política, como uno de sus resultados más pequeños y naturales, sino que, en un gran gesto de Autoafirmación, haría de la India lo que yo creo que está destinada a ser: el centro y dinamo espiritual del Mundo.

Y, ¿qué hace falta para ese despertamiento? En primer lugar, sinceridad verdadera y capacidad para arrastrar francamente nuestros defectos; y, en segundo término, la pasión del descontento, que debe provenir de esa visión claramente percibida. Y, despues de esto, le toca el turno al esfuerzo decidido para poner en orden nuestra casa a toda costa y, siempre que sea preciso, poner las necesidades actuales por encima de las viejas restricciones. Ha pasado el tiempo de arrastrar la cadena interminable.

Podemos aprender mucho de otras naciones. No seamos muy orgullosos para aprender. El Occidente puede enseñarnos muchas leciones de refinamiento y pulcritud de la vida fisica, de sistemas de reducción de trabajo, la libertad social, de organización constructiva, de cooperación honrada, de sentido impersonal del deber; y, en la medida que sean genuinos nuestros esfuerzos de Autoperfección, estaremos dispuestos y contentos de aprender, y, cuando hayamos aprendido, podremos tambien enseñar. Nosotros, mejor que ninguna otra nación, podríamos mostrar a la humanidad la dependencia de la vida física de un Orden Espiritual invisible y más vasto. Mejor que ninguna otra nación también, podríamos enseñarla que la Felicidad no se basa en la posesión, sino en la armonía entre la vida externa y la vida del Espíritu interno. Pero, para enseñar, tenemos primero que hacer valer nuestro derecho a ello; y esto sólo lo conseguiremos relacionando en todos los sentidos cada detalle de nuestra vida nacional con el sentido común y el sentimiento idóneo del presente; no con un sistema de preceptos inmemoriales.

He aquí el primer paso hacia la verdadera Liberación que, a mi juicio, necesita la India.

J. Krishnamurti

(Del *«Boletín Internacional de la Estrella»*)

MELOSINA

II

Poco tiempo después de nuestra anterior conversación, mi buena fortuna me deparó la ocasión de encontrarme nuevamente con mi amigo. Nos abrazamos, y antes de que yo pudiera decirle cosa alguna, un fárrago enorme de preguntas disparó sobre mi impidiendome durante un buen rato que que yo pudiera contestarle. Me dijo luego que había estado unos dias en la Sierra y que aquellos aires y el ejercicio que había hecho, le habían tonificado de tal modo el cuerpo y el espíritu que hasta parecía otro. Me dijo además que había estado el último día en las Pedrizas de Manzanares, maravilloso rincón de la Sierra, en las estribaciones de la Maliciosa y que trepando por aquellos picachos en donde la piedra toma las figuras más caprichosas, había encontrado a un anciano de aspecto venerable que le acogió con gran solicitud y le preguntó que si se había perdido; mas al responderle que no, que conocía muy bien aquellos sitios por haberlos visitado otras veces, el anciano le repuso que no se fiara mucho de su experiencia, pues aquellos solitarios lugares solían confundir a quienes fuesen distraidos, y que señalándole hacia la derecha le dijo:

—Mira aquella oquedad, ¿La conoces? ¿Y aquella roca que asemeja la puerta de entrada de un palacio?—Y volviendose a la izquierda, le señaló el camino por el que acababa de subir y le dijo:

—Has subido por aquí, ¿cuántas veces has traido este camino?

—Ninguna,—le respondió mi amig,o y entonces continuó—comencé a darme cuenta de que aquel paraje abrupto y solitario me era desconocido. Vanamente—me decía mi amigo—intenté orientarme mientras el anciano con benévola sonrisa me animaba y me decía:

—No lo intentes más; antes de que pudieras encontrar el camino que conducirte debe a tu destino, se pondría el sol y entonces, aunque lo hallares, sería una temeridad emprenderlo. No te inquietes: me has encontrado aquí por fortuna tuya y te pondré en buen camino antes que el sol trasponga aquel collado; pero antes quiero decirte algunas cosas: En primer lugar has de saber que este sitio raramente hollado por humana planta, se encuentra detrás de siete barreras de granítica piedra por cuya causa se hace tan dificil la ascensión y únicamente el camino que te has traido es el que puede conducir a estas alturas.

Indudablemente tu genio protector te ha ayudado y guiado en

este camino erizado de las máximas dificultades, camino que probablemente no podrías seguir otra vez a no ser que volvieres a recibir la misma ayuda. Puesto que has podido llegar hasta aquí, sé bien venido; feliz puedes considerar al llegar al lugar de la Paz en donde nada puede turbar la serena meditación de las cosas del mundo. Aquí vivo yo hace muchísimos años en este feliz retiro contemplando de noche el rodar de los astros y aprendiendo de ellos su lenguaje. De día contemplo estos riscos, estos arroyos parleros y alegres. Veo a las aves en sus nidos y a los reptiles deslizarse entre las grietas de estos muros de granito : veo a las ovejas que pacen allá lejos en el valle y a los pastores que guardan del lobo sus rebaños. Veo a este granito desmoronarse poco a poco convirtiendo en arenas sus pétreas formas y que luego las aguas arrastran en su seno... Contemplando estas cosas yo sé del secreto de estas soledades, aprendo del graznido de las aves y leo en las formas de estas piedras su remoto pasado y su secreto porvenir.

Después continuó, mirando al sol que comenzaba a ocultarse por el collado vecino:

—Ya es tarde, hijo mio, y no quiero que te expongas a los peligros que por aquí acechan de contínuo; te ayudaré a bajar por la parte que has subido, y cuando estés en lugares por tí conocidos te dejaré y yo me volveré de nuevo a mi retiro. Vuelve otro día, pero sólo en último término ven con algun amigo que merezca tu amistad y tu confianza. Dicho esto emprendieron el descenso por un sitio tan abrupto que mi amigo no salía de su asombro por parecerle imposible haber ascendido por allí antes.

Por fin comencé a reconocer el sitio en donde nos encontrábamos y al dirigirme a él para decirle que ya podía yo continuar solo y darle las gracias por su ayuda, había desaparecido.

He pensado mucho, continuó diciéndome, en ese noble anciano Desde el día del encuentro me siento más optimista y parece que mi alma se halla impregnada de una dulce esperanza. Ante su presencia, mi espíritu se abrió a un mundo nuevo para mí; yo no oía sus palabras; era la voz la que me cautivaba y atraía produciendo en mis oidos los acordes inefables de una melodía celeste; y era su mirada dulce y penetrante la que me envolvía en un fluido sutil y misterioso, despertando en mí nuevos sentimientos que me invitaban a todo lo creado; la calma mental que yo experimenté durante aquellos momentos no podré describírtela; debe ser algo semejante a la que experimentar deben los justos ante la presencia de su Dios...

Quedó suspenso mi bonísimo amigo como recordando su dicha, y cuando la emoción que yo sentía me permitió hablarle, le dije :

—Feliz tú, amigo mio, que has encontrado a tu Maestro : ¡Quien pudiera decir lo mismo! Una noche que jamàs podré olvidar, tambien encontré al mío; pero en sueños. Ya te contaré otro día como fué el encontrarle. Sus palabras quedaron grabadas en mi alma y ellas son el Norte y guía de todas mis acciones. Hoy me interesa más

tu relato, y puesto que El te permite ir con un amigo ¿no podría yo acompañarte?

—Por mi parte no hay inconveniente—me dijo, y convinimos en ir al día siguiente porque los dos sentíamos el mismo vehemente deseo : él, de repetir la memorable aventura, y yo de intentarla.

Inútil será deciros la emoción que me invadía. Yo iba a ir en busca del Maestro, ¿le hallaría? ¿le reconocería? En lo íntimo de mi ser, una voz secreta me alentaba y me impulsaba para correr a su encuentro : es El, me decía : El que me aguarda y que por no saber buscarle me envía al único que tal vez podría llevarme. ¿Me encontrará digno? Recordé mis sueños en los que yo le veía y escuchaba, recordaba su voz potente, dulce y armoniosa, sus ademanes severos, su paso erguido y firme... ¡y si ahora pudiera verle en cuerpo físico! ¿Será posible, me decía, que yo merezca la dicha de ser recibido por El? Repasaba mi vida entera y encontraba actos obscuros que no podían satisfacerme; otros en cambio podían ser motivo de orgullo para otro que no fuese yo. Aquellos harapos de miseria que cuelgan de mí, serán mis primeros atavíos; debajo llevaré mis mejores galas. Quiero dejarme allá mis guiñapos que tan sólo penden del hilo que los sustentan, guiñapos unidos a mí por la fuerza atractiva del vicio; pero que la sola presencia del Maestro será suficiente a desprender...

Y asi fué cómo aquella noche yo me presenté a aquel que durante el sueño me dispensó una benévola y redentora sonrisa.

—Hay ciertos lugares en la tierra, le decía yo a mi amigo al día siguiente, cuando ya íbamos camino de la montaña, en donde el avance de la *civilización* no se siente, y donde la fiebre del siglo no penetra. En estos favorecidos lugares siempre hay tiempo, siempre hay oportunidad para las realidades de la vida; no están llenos de los hechos de una sociedad aglomerada, ansiosa de dinero y de placeres. Mientras haya Adeptos en la tierra, ésta debe reservarles sitios retirados. Esto es un hecho en la Naturaleza, el cual es sólo una expresión externa de un hecho profundo en la Naturaleza Superior.

Caminando entre colosales piedras que se remontan al infinito, aspirando aromas de jaras, tomillos y otras miles de hierbecilas que medran en rededor y abajo el susurro acompasado del arroyo que se desliza afanoso como gustando de llevar su riqueza a los hombres que la buscan, desciende de nuevo al valle y torciendo a la derecha, se descubre ante la vista asombrada del caminante el más soberbio panorama que soñarse puede.

Pronto llegamos a un lugar por el que me parecía imposible continuar la ascensión.

Una barrera infranqueable, cortaba nuestros pasos; a la derecha un precipicio formidable ponía el pavor en nuestros corazones : no habia medio posible de trasponer aquella minúscula meseta en la que nos encontrábamos.

—¿Que hacer?—me decía mi amigo—y como quiera que el lugar

nos atraía y ambos creíamos que no debiamos buscar por otro sitio la salida, decidimos descansar por allí un rato y mientras tanto pensar en los medios de que nos valdríamos para salir de nuestro atolladero.

—Busca la senda, decíame mi amigo.

—Si, búscala, respondíale, pero no en una dirección única; para cada temperamento...

—Como verás, me dijo, no olvido tus lecciones.

—Si, ya lo veo, ¿te acuerdas de lo que te dije la otra vez cuando entraste en relaciones con tu Melosina?

—Calla, no quiero acordarme de aquella escena; cada vez que pienso que yo pueda haber pasado por un suicida se me cae el alma a los pies.

Verdaderamente tienes razón—le dije—esas criaturas de lo astral, como enemigas naturales del hombre que son, suelen gastarnos esas bromitas, y como son tan arteras no se les aparecen más que aquellos de quienes se dejan amar...

Un formidable ruido de peñascos que se precipitan, interrumpió nuestra charla. Temiendo ser aplastados o imaginando el peligro que corríamos, nos pusimos de pie dispuestos a evitarlo, y cuál sería nuestra sorpresa cuando vemos al anciano que se dirigía hacia nosotros.

III

Prosterneme ante su presencia, pues acababa de reconocer en El a mi Maestro y acercándose a mí y poniendo su diestra sobre mi cabeza me dijo :

—¡Levántate!; ningun hombre debe inclinar su frente ante otro hombre a no ser que la vergüenza obligue; el Hombre no debe humillarse ante nadie por elevado que esté. ¡Levanta!

Fueron dichas sus palabras con tan severo tono, que incorporándome en el acto y aun sin atreverme a mirar su semblante le dije :

—Maestro, perdonadme; admitidme como vuestro más fiel discípulo si me encontráis digno de Vos : Vos que leéis en los corazones, leed en el mio.

—Desgraciado,—me dijo al instante el maestro—porque leo en tu corazón te he traido hasta aqui. Sin saberlo te estás envenenando y envenenando el alma de tu amigo. Has dado a tu amigo un arma, de cuyos estragos tú serás el único responsable. Por que sé que lo ignoras, quiero instruirte sobre la malhadada manía de algunos desgraciados que pretenden inmortalizar ondinas y otros elementos. Procura en lo sucesivo ser más cauto y aprender en las verdaderas fuentes de la Sabiduría todo cuanto pueda llegar a interesarte. Citas a Paracelso como a una autoridad indiscutible, y aunque así lo es en verdad, ignoras que su doctrina llegó a vuestras manos mixtificada; que cuanto de él se dice o es falso o es malicia y envidia de los que creyéndose sabios le combatieron y adulteraron las verdades

sublimes de sus enseñanzas, El, en efecto, lanzó al mundo algo de lo que tú has dicho a tu amigo; pero también dió las razones que aconsejaban no entrar en tratos con tales elementos.

—Venid, y avanzando unos pasos, puso su diestra sobre la cortadura de una roca que obedeció a su impulso y quedó al descubierto una galería por la que podía circular un hombre de estatura elevada.

—Vamos a la biblioteca—nos dijo—allí podremos tranquilamente examinar el caso que nos ocupa y os demostraré cómo habéis estado a punto de caer en la magia negra de peor especie.

Y cerrando tras sí, comenzamos a andar por un pasillo estrecho que sensiblemente se iba elevando y se iluminaba a trechos por algunas grietas que las cortaduras de las rocas dejaban entre sí.

—Ya estamos—dijo—nuestro venerable guía—en donde nada puede turbar la Paz : aquí os diré algo que a los dos os interesa y luego pasaremos a otro sitio en el que veréis confirmado cuanto os vengo diciendo...

El conocimiento es la herencia más grande del hombre; ¿Por qué no ha de intentar alcanzarlo por todos los caminos posibles? No se obtiene únicamente en el laboratorio, ni en las bibliotecas; se obtiene también de la propia vida. Estudiad la vida y obtendreis de ella el conocimiento; por eso tiene razón «Mabel Collins» cuando dice. «Pide a la tierra, al aire y al agua, los secretos que guardan para tí». «Pide a los santos de la tierra los secretos que guardan para tí». «Pide al íntimo, al uno, el secreto final que reserva para tí en el transcurso de las edades»... Pero para pedir esto, hijos míos, también os dice que habéis de desarrollar vuestros sentidos internos, dominando los externos, y que una vez adquirido el conocimiento, si abusáis de él, quedaréis sumido en un profundo abismo. Esto diciendo, penetramos por el hueco de una gran roca al interior de una hermosísima y bien ordenada biblioteca. El centro lo ocupaba una larga mesa de piedra rodeada de asientos también de piedra. Algunos estaban ocupados por otros tantos ancianos, menos uno que lo ocupaba un joven como de unos treinta años de edad, que ensimismados en sus estudios no parecieron darse cuenta de nuestra presencia. Todas las paredes de aquella habitación estaban llenas de libros colocados en estantes labrados sobre la propia roca, excepto en algunos cuadros por donde la luz se filtraba en suficiente cantidad para permitir leer sin trabajo aquellos manuscritos. Aquella habitación comunicaba con otra más reducida, pero en la misma disposición que la anterior, y a la que pasamos dejando su puerta cerrada. Una vez en ella nos dijo el Maestro :

—Sentaos, aquí no molestaremos a esos hombres estudiosos. Ellos vienen a consultar algunas obras de las que sólo nosotros tenemos los únicos ejemplares que quedan en el mundo. Vienen algunos de las más remotas regiones, y en nuestras bibliotecas encuentran siempre lo que buscan. Como ésta, hay varias en España y otras muchas repartidas por el Planeta. Ya veis cual es mi misión, guardador fiel de la Sabiduría, puesta al abrigo de la ignorancia y de la malicia de

los hombres y de los estragos del tiempo. Aquí no hay temor de un incendio intencionado. La maldad de los hombres no podrá tampoco hacer uso de los conocimientos antiguos porque nosotros nos encargamos de quitárselos de su alcance. Tan pronto como un autor escribe un libro, nosotros recogemos varios ejemplares y así vamos surtiendo nuestras bibliotecas. Uno acaba de publicarse y que explica perfectamente lo que yo quería poneros en claro. Y levantándose, fué derecho a un estante de donde sacó un libro y comenzó a hojearlo.

—Aquí teneis—nos dijo—un autor mal comprendido y peor estudiado; y nos enseñó el tomo en el que pudimos leer esta inscripción: «M Roso de Luna=Aberraciones psíquicas del sexo o El Conde de Gabalis.»

—Este ilustre autor—siguió diciéndonos—dice en este prólogo que la literatura picaresca de todos los tiempos y países ha tratado de la cuestión del sexo en conceptos superabundantes y que su pecado solo estriba en haber tratado de dar como «recreo prohibido» o lleno de alicientes morboso-imaginativos, lo que solo debiera ser tratado con la mayor pureza y toda la sublimidad posible que corresponde a uno de los más sacrosantos misterios de la Naturaleza, y confiesa, que publica este libro ante el temor de que otros menos documentados lo den a luz sin el comentario necesario en evitación de que al caer en manos inexpertas hagan en su alma los estragos que de esta forma pueden evitarse de las extravagantes manías del Conde. Tiene razón este sabio autor; el libro le fué inspirado por Nosotros. Ciñéndonos únicamente a los que hoy nos interesa, ved lo que dice en la nota IV del comentario a la segunda charla que sostienen el Conde y el abate. «No conocemos hoy los vulgares o no iniciados medios legítimos de escapar al sexo, dentro de la Humanidad. Los que le obedecen fisiológicamente, sin impurificarlo poniendo al servicio del sexo animal los divinos dones de la imaginación creadora, son los hombres propiamente dichos. Los que, mediante leyes de buena magia—no los execrables y hechiceriles medios propuestos en El Conde de Gabalis—, leyes hoy desconocidas, o conocidas por muy pocos, lograron transcenderlo victoriosos, son los super-hombres, héroes, jinas o «conquistadores» de las viejas teogonías, y ex hombres o infrarracionales, cuantos lo pervierten o prostituyen. Proverbial es, por eso, la maldad del eunuco; del que tiene hipertrofiada la glándula del timo como los criminales natos, y, en general, todos los de sexo aberrrado de los que extensamente se ocupa hoy la ciencia de las secreciones internas o endocrinas. Y ved más adelante, el hermoso párrafo en el que dice: «El amor físico entre los sexos, refleja al místico Amor Ideal y sin Sexo, como refleja el lago a las estrellas del cielo. Bien, cuando las ondas del tal lago no están agitadas por el tempestuoso oleaje de las pasiones, sino gozando de una serena tranquilidad fisiológica; mal, cuando esa antes tersa superficie se ve alterada bajo los impetuosos vientos pasionales que una aberrada imaginación provoca. Por eso estudiar la imaginación equivale a estudiar la raíz humana del sexo y de sus aberraciones.»

Al llegar a este punto de la lectura, el Maestro hizo un alto y mirándonos alternativamente a mi amigo y a mí, nos dijo :

—Quien se deleita en pensamientos sexuales; quien, grosero, habla siempre de cosas íntimas del sexo, como quien, por aberración imaginativa, se entrega patológicamente o con exceso al sexo, corre gran peligro de acabar perdiéndolo, y fijando su penetrante mirada en mi amigo que no pudo resistirla acabó por decirle.

—Recuerda los pensamientos que te embargaban la tarde aquella cuando contemplabas las estatuas de los Reyes. Tu morbosa imaginación no veía sus glorias legendarias como tú creías, tus pensamientos te llevaban a las costumbres de aquella época y tu imaginación te representó licencias que libros malditos circularon en tu cerebro enfermizo. Deléitate en esos pensamientos y ya sabes cual será tu fin : abúlico, juguete de las pasiones luego y más tarde el manicomio, la decrepitud o la carcel.

El Amor es lo desconocido. Por eso la Divinidad, que es supremo Amor, es también lo supremo Incognoscible..... ¡Bendito sea, pues, todo cuanto restituye al sexo sus legítimos fueros, y maldito cuanto lo aparte, bajo cualquier engaño, de la senda natural, hoy para él trazada, y que es tan opuesta a la apuntada para tí a tu amigo, como el Amor lo pueda ser del Odio! ¡Otorgar la inmortalidad mediante el Sexo! ¿Cabe mayor delirio, y absurdo más dañoso?... El Sexo determina la continuidad de la vida física; pero al ser el polo opuesto de la Espiritualidad transcendente, lo que determina no es la Inmortalidad, sino la Muerte del Individuo en aras de la Especie Así como Tertuliano decía que el Diablo era el despreciable «mono» imitador de Dios, así esa literatura ha pretendido operar con las supuestas «uniones» de seres Elementales con seres Humanos, una verdadera y peligrosísima mistificación psíquica del Sexo...

Quiso seguir leyéndonos más parrafos el Maestro del admirable libro, cuando mirando por uno de los ventanillos que daban a Poniente, cerrólo y nos dijo :

Nuestra entrevista de hoy toca a su fin. Idos ya, pues no quiero que os sorprenda la noche por esos laberintos en los que tan fácilmente podéis despeñaros. Venid, yo os guiaré por donde hemos venido. Salimos, y encontramos la otra estancia abierta; cerróse la puerta tras nosotros y nos encontramos en la galería que antes nos condujera a su retiro.

Ya habíamos llegado al final de aquel pasillo y de nuestra aventura de aquel día.

En la hora reposada de la puesta del sol nos despidió el Maestro recomendándonos que no echásemos en olvido sus enseñanzas y así se lo prometimos. Y allí quedó El, viendo como nos alejábamos, presurosos, camino de la ciudad.

Wenceslao Calle



1930 [1]

De la manera que contamos los humanos el tiempo hemos llegado al período cíclico de 1930.

¿Y qué es lo que nos trae este año? Este año para muchos será un año más con pocas variaciones. Para nosotros empieza un tiempo del cual esperamos cosas transcendentales. Estamos en vísperas de grandes acontecimientos, los cuales, a pesar de que haya fuerzas que quieran evitarlos, será imposible, pues la fuerza arrolladora de la justicia ha de abrirse paso.

Hagamos algo de historia: 1630 y 1640. Principian los destellos de luz después de la noche sombría del obscurantismo, aparece el neoclasicismo y el Cid y el «Discurso del método» lentamente ascendiendo, librando rudas batallas con las sombras.

Llega el 1730. Surgen nuevos campeones como Diderot, Rousseau y Voltaire, y otros que con la fuerza de su pensamiento difundido en letras arrojan sobre Francia luz y vida nueva, despiertan al pueblo francés y realizan la gran revolución, hecho que marcó una fecha importantísima para el progreso y la civilización y los derechos del hombre.

En el presente momento, quien estudie la historia del mundo y sobre todo la de España, no parecerá que se haya hecho nada en cien años y a pesar de todo se hizo mucho. El despertar del liberalismo, la independencia de América y la abolición de la esclavitud. En 1830 aparece el Romanticismo, con Víctor Hugo, con la revolución del 48 en Francia, con la aparición del socialismo, con Marx y la Internacional, con Bakumin; la República, la aparición de las ideas Espiritistas en Francia y América; con la fundación de la Sociedad Teosófica, 1875, en medio de un materialismo científico y grosero. La última guerra civil entre carlistas y liberales, o sea la tiranía contra la libertad; conquista de la ley de reunión y asociación, libertad de imprenta y palabra. Desenvolviento de las ideas de cooperativismo y mutualidad. Todo esto

(1) Hacemos patente que al recibir el presente estudio de manos de nuestro buen amigo Martínez Novella, nadie vislumbraba el cambio político que sobrevino inopinadamente quince días después y que augura amplios horizontes para el porvenir de España, confirmando parte de los augurios que fundamenta en el presente escrito el intuitivo hermano.—*N. de la R.*

que en el momento presente no parece nada es mucho, pues constituye base para lo futuro.

Llegamos a 1900 y parece que el mundo estaba a punto de cambiar las cosas en todos los sentidos: político, económico, social y religioso, pero desgraciadamente no fué así. Durante muchos años los egoismos y ambiciones de unos, los odios de otros provocaron la más espantosa de las guerras que vieron los siglos.

Los hombres dieron a conocer sus adelantos científicos aplicados para destrozarse unos y otros, vencedores y vencidos; se manifestó la inteligencia fría y egoista, alejada de todo sentimiento de amor y de fraternidad. Se ha desarrollado mucho el cerebro, pero se han ahogado los nobles sentimientos de amor entre los hombres.

Cimentada la sociedad sobre la ley inhumana de la competencia que pudo en el pasado tener valor para desarrollar ciertos valores, pero inútil y perjudicial hoy. Dominada la sociedad por el grosero materialismo sin fe, convertidas las religiones en sindicatos de intereses materiales, apegadas al dogma y la letra, pero faltas de divina espiritualidad, no representan valores elevados sino valores materiales.

Creyentes y ateos, todos rindiéndole culto al Becerro de Oro.

Falta la fe y la espiritualidad de la cual surge el verdadero amor y la Fraternidad humana. Vino el dolor en todas sus formas con la guerra y después de ella para despertar a los hombres de su locura y hacerles ver el camino qne puede conducir a los pueblos a un bienestar mayor.

1930. Año que marcará en la historia una marcha de progreso espiritual ascendente en pro de la Justicia, de la Libertad, la Fraternidad y el Orden. Postulados estos que vendrán por esfuerzo de los buenos, los abnegados, los valientes por todos aquellos que en cualquier campo trabajen de una manera impersonal por su advenimiento.

El futuro o sea el presente siglo y parte del otro, por medio de las ideas espiritualistas y de amor y justicia llegaremos a la Federación de todas las naciones y con ellas a la abolición de los ejércitos, a la abolición del salario y de la competencia.

Se desarrollará el apoyo mutuo, el cooperativismo, la producción agrícola, la riqueza para todos, la producción para todos, la maquinaria y la industria para todos, y aunque al hombre muchas cosas se le presentarán para trabajar y realizar habrá dado un gran paso, mucho mayor que todos los que dió en los siglos que le precedieron, y si así la humanidad no lo hiciese vendrían nuevas guerras más espantosas que las pasadas, donde se destruiría todo lo bueno, sumergiéndonos en el caos.

Pero no, esto no sucederá; despertará lo divino que hay oculto en el hombre y marcharemos en pos de la senda de la eterna Sabiduría, siguiendo las huellas del gran plan evolutivo.

ANTONIO MARTÍNEZ NOVELLA.



LAS ORGANIZACIONES Y EL MENSAJE

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Pregunta: ¿Por qué disolvió usted la Orden?

Respuesta: En mi opinión, no se puede uno aproximar a la Verdad por ningún sendero u organización prescritos. En cuanto empezamos a organizar la espiritualidad, ésta se cristaliza, y una vez impuesta sobre alguno como creencia, muere. Muchas gentes de las que entran a formar parte de alguna organización espiritual creen que ya están «salvas», y que de esta manera pueden ser llevadas a la verdad por medio de tal organización. Esto es un completo error. Esto debilita a las gentes y yo quiero caracteres fuertes, que por su propia fuerza interna vengan a la Verdad.

Pregunta: ¿No fundarán las gentes otras organizaciones?

Respuesta: Problablemente lo harán, pero esto es cosa que no me atañe. Yo tengo sólo una pretensión, que es la de libertar a todos los hombres de todo temor. No está en mi intención el formar o fomentar otra religión, otras sectas o teorías.

Pregunta: ¿Por qué entonces viaja usted alrededor del mundo difundiendo sus ideas por todas partes?

Respuesta: Porque quiero despertar en las gentes la comprensión de que ellas solas pueden lograr la libertad. Puesto que yo soy absolutamente libre y he alcanzado la Verdad incondicionada, deseo que las gentes participen también de esta dicha.

Nos preguntamos a nosotros mismos lo que haría el Cristo si apareciese en estos días sobre la tierra y cien clases de comunidades cristianas lo reclamasen como jefe y fundador de sus respectivas organizaciones. Ya nos representamos imaginariamente estas organizaciones luchando por ser las primeras en conseguirlo, utilizando toda fuerza política y aun económica del mundo para asegurárselo y perjudicar así a los demás.

La organización—división del trabajo entre personas y grupos de personas, de manera que cada uno haga lo mejor que pueda—es una hermosa cosa para conseguir un fin con la mínima resistencia y el efecto máximo. No podemos evitarlo en la tierra, pero ello pertenece a cosas terrenas y no ha de tener la presunción de dominar en los reinos del pensamiento y del sentimiento. Puede existir para mostrar en toda su plenitud las expresiones terrenas de la vida religiosa. Es necesario para la construcción de iglesias y la enseñanza de los jóvenes; para la beneficiencia y para el cuidado del enfermo y del pobre. De esta forma, como organización, la iglesia merece todo reconocimiento. Pero ha de ayudar absteniéndose de desear el dominio del alma del hombre.

J. KRISHNAMURTI

(Extracto del «Boletín Internacional de la Estrella», con autorización expresa del «Star Publishing Trust»).



Para EL LOTO BLANCO

REENCARNACIONES

DOCTRINA ARCAICA, LOS «PITRIS» LUNARES

Habitante de la Luna
        fuí en una
extraña encarnación remota...
        Y viví,
tras mudanzas inauditas,
en el cuerpo sutil
de mis viejos hermanos selenitas...

TEORÍA DE LA PLACE

Era entonces la Tierra
como una enorme hoguera
que bogaba en los campos siderales...
El Sol la alimentaba con su riego,
en vibración de fuego,
a través de nuestros cuerpos astrales...

Los cráteres lunares no exhibían
sus hirsutas entrañas a los rayos del Sol...
Los hombres no existían...
Porque aún era la tierra
una ignescente esfera en un campo de atracción...

VIDA ASTRAL

Vivíamos la vida de los seres
que no duermen ni sienten...
Y sólo transmutábamos la forma,
en prodigiosa norma,
sin saber del fantasma de la muerte...

LEY DE LA GRAVITACIÓN UNIVERSAL

Mas de pronto,
al devenir fatal de las edades,
los vórtices entreabren sus poderosas fauces...
Revienen los volcanes...
La tierra se contrae...
La Luna se somete como humilde satélite...
Y la Vida, guardando sus destellos
en la dormida forma de lo inerte,
aborta el espejismo de la muerte...

PERÍODO CUATERNARIO

Hay una inmensa fauna misteriosa
donde la forma impera ya tangible...
Hay grutas que cobijan, en atracción visible,
a seres de una especie inmortal...
Es el Germen que inicia su ciclo evolutivo...
Y yo siento que vivo
en dualidad formal,
y que he descendido
desde la Luna al Mundo
para salvar la especie de la garra animal...

REMINISCENCIA

Desde entonces hasta hoy,
¡cuánto he vivido!...
Desde entonces hasta hoy,
¡cuánto he luchado!...
Desde entonces hasta hoy,
¡cuanto he sufrido!...

Y en las vidas y en las luchas que he tenido,
tras milenios que el recuerdo resucita del pasado,
a mi vista se presentan (panoramas imprecisos)
mil fantásticas andanzas de sangrientas realidades...
Mil fantásticas leyendas (pesadillas de mis vidas ancestrales),
que se truecan en verdades
al conjuro videncial de mis múltiples edades...

EDAD DE PIEDRA

Primero, troglodita,
añorando a mi hermano selenita,
seguí la errante caravana, erguido
en gigantesco porte,
no teniendo por norte
más que una estrella solitaria y alta...
Tan alta, que perdía
mi ruta en los instantes de locura
en que el alma animal
la sometía a su pasión brutal...

EDAD MEDIA, GENGIS KAN

Más tarde, soberano de una horda guerrera,
no dí cuartel a nadie en mi carrera...
Sobre el suelo maldito
que mi corcel hollaba
nada... ¡nada!...
era capaz de sofrenar el grito
de muerte que lanzaba mi mesnada...

CAUSA Y EFECTO

Después... nací mendigo:
justo castigo
a los crímenes de otrora...
Digo mal: no hubo crimen; fue ignorancia
de la Ley y su precepto...
Fue la eterna concordancia
entre la causa y su efecto...
La ley «kármica» que rige
el armonioso plan evolutivo,
y que abeterno su observancia exige
al que muere mil veces,
y otras tantas se yergue redivivo...

CRISTIANISMO

En otra de mis vidas, me vi monje
de una elevada religión postrera...

Mi vida austera
daba ese ejemplo de virtud sublime
que ennoblece y redime
el dolor de la ofensa...
Pero una tentación insospechada
me arrancó del sendero...
Y una nueva caída
marcó el final de esa jornada...

RECOPILACIÓN

Habitante de la Luna, fuí,
y de la Tierra...
Y de entonces me ví en constante guerra
con la esencia animal...
Allá... en cuerpo sutil,
como en plano astral...
Acá, tras la caída,
que en la Biblia es Adán,
en la forma sexual...

Primero, troglodita,
añorando a mi hermano selenita...
para más tarde ser
soberano de tribu guerrera...
luego mendigo... y después...
monje que perdió la senda
y que hubo de volver al plano actual
en la forma primera
de la existencia dual...

VISLUMBRE

Sin temer a la muerte, sin temer ya al destino :
ilusas concepciones,
torturas infinitas de la infinita grey;
así abordo el sendero de la perpetua Vida,
clamando siempre al Bien
para torcer el rumbo de mi «karma»
en los robustos brazos de la impecable LEY...

SÍNTESIS

Vidas y muertes... Sucesión sin tregua,
en tiempos sin medidas, ni límites ni espacios...
donde se pierde un sueño y surge una añoranza,
como en la rueda abstrusa del Destino
se confunde un camino
con otro que se esfuma en lontananza...
Así llegamos todos:
abriendo surcos, amasando lodos,
con un rayo de luz dentro del alma...
¡Peregrinos medrosos, enfermos de ansiedad,
surcando sin cesar la ETERNIDAD!...

FELIPE M. BOISSET

Lima (Perú)



LAS PAGANÍAS REDÍVIVAS

La barbarie de la opresión ignorante y tirana fué destruyendo desde la caída del imperio romano hasta el treintenio del siglo pasado en que emancipóse la Grecia del dominio de los turcos, aquellas inigualadas maravillas cuyos cánones se dieron en las iniciaciones griegas a los artistas videntes y que erigieron cual divinidades tantas galanuras marmóreas sobre el pedestal de la Acrópolis altar del arte de todos los tiempos.

Desde entonces, el Estado griego y algunos arqueólogos particulares, paganos fervorosos, han ido levantando poco a poco las grandezas devastadas, y merced al principio matemático de las construcciones, han ido de nuevo los mármoles fragmentados a ocupar los viejos sitiales, izando columnas, coronando capiteles, extendiendo la rúbrica serena de los frisos, dibujando el misterio divino de los frontones triangulares, la majestad erguida y palpitante de las cariátides o la blanca llanura de las losas que hollaron plantas de héroes y de semidioses.

Por fin, la creada Sociedad Arqueólogica griega aplicó los fon-

dos necesarios bajo la excelente directiva del ingeniero Nicolás Balanos y la obra de reconstrucción ha tomado últimamente proporciones admirables. El Partenon, ensueño de visiones irredentas, símbolo el más excelso de las divinas paganías, ostenta ya el filo eurítmico de sus columnatas reconstruídas. El Erecteo, una de las mayores excelsitudes de la acrópolis, aparece delicado y femenino, con la gala sin par de sus cariátides serenas, columnas personificadas. Los Propíleos dibujan ya la estructura de su cánon severo.

Y sobre el escenario redivivo renacen también las antiguas evocaciones del pueblo heleno. Los paganos reencarnados, plenos todavía de las visiones de los siglos de oro, han dado vida a las piedras olvidadas renaciendo sus perdidas glorias. Y han vuelto las teorías sacras, que llaman la ejemplaridad de las antiguas panateneas, y las representaciones míticas y las resurrecciones históricas.

Y ya no es el pueblo heleno el que vibra ahora. Es la helenización del mundo entero, es una casta espiritual de soñadores diseminada por todas las naciones, que intenta sobre los puros principios del pasado, resurgir una nueva era de esplendores en que reinen como antaño la libertad y la virtud por ley y la divina belleza por ideal.

P. M. y M.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

"La Magia de la Francmasoneria"
Arturo E. Powell
Biblioteca Filosófica Masónica. Barcelona.

Esta recién creada y ya nutrida Biblioteca, rama de la antigua Biblioteca Orientalista, brinda al estudio de los masones de habla española, con este nuevo volumen, la instrucción transcendente de sus simbolos, de sus grados e investiduras.

Hasta hoy, las prácticas y trabajos masónicos se efectuaban como un rito de imposición. Hoy merced a este material de estudío cobran vida aquellos símbolos vácuos y aparece su dádiva íntima para cada oficiante. La conciencia de su realización, en-

tonces, hace de los conjuntos de las logias centros de irradiación, focos de magia benéfica que estimulan en propios y extraños las más nobles posibilidades.

El desvelo del espíritu es hoy general en todos los órdenes, en artes, ciencias, religiones y filosofías. Y más que en nada, este desvelo aparece fecundo en bienes para aquellas instituciones que perduran los ideales y los símbolos de los antiguos Misterios y cuya misión se renueva en nuestros días.

Tradujo, con admirable pulcritud y justeza, nuestro hermano Salvador Valera Aparicio.

"Alma Diáfana"
Attilio Bruschetti
Editorial Roch - Barcelona

Otro libro de nuestro D. Attilio. Zumo de rosas. Perfume, color y frescura. Evocan las páginas, también, efluvios de primavera, suavidad y candidez de pétalos, meceo de tallos verdes.

Los libros de D. Attilio son él mismo. Huelen su misma fragancia. Después de dejar su clara compañía, después de leer sus libros, sentimos igualmente el corazón rebosante. Nos sentimos más buenos y más diáfanos.

Por eso, «Alma Diáfana» es un símbolo patente del contenido de este libro que no podemos abandonar, no sabemos por qué. Son de nuestra predilección obras de ideología más original y maciza, de vibración más intensa.

Y sin embargo, en estas páginas dulces, narrativas, de simples consejos y sencillas filosofías, que parecen consejos de niños, hallamos el resultado de una clave secreta, la palanca que mueve misteriosamente los más secretos resortes del corazón.

Y es porque son páginas todas llenas de verdad. Una vida ejemplar se patentiza al través de ellos. Y cuando un alma sabe ofrecer toda su verdad, posee por divino don un poder omnipotente para despertar otras almas.

Al amigo amado, al paterno hermano, enviamos la silente indemostrable prueba de nuestra gratitud.

Prologa la obrita D. Federico Climent Terrer. Este prólogo es como una corona.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

"The Star Publishing Trust" a EL LOTO.—Por mediación de nuestro querido hermano el editor del «Boletín Internacional de la Estrella», en España D. Francisco Rovira, hemos obtenido especial permiso para la publicación en EL LOTO de fragmentos del Mensaje directo del Sr. Krishnamurti sustentado en las páginas de aquella publicación internacional.

Con ello ofrecemos desde este número a nuestros lectores el privilegio de capacitarse de las selecciones del, a nuestro entender, más alto y recio intérprete de la Verdad en la pura forma de su manifestación más plena en el actual periodo de la humanidad.

Nuestro reconocimiento al Sr. Krishnamurti y a todos los esforzados intermediarios de su esperanzadora organización.

Boletín de la Fraternidad Internacional de Educación.—Hemos recibido el primer número del Boletín que aparecerá trimestralmente en Barcelona, órgano de la Sección Española de la Fraternidad Internacional de Educación.

Consta este primer número de cuatro páginas, pero se ampliará a medida que los donativos de los protectores y simpatizantes lo permitan.

En la «Presentación», la presidente D.ª Maria Solá de Sellarés expone la necesidad de este portavoz periódico ya que en España el idealismo educacionista no ha hallado todavia la forma de su plena y necesaria expresión por la ardua dificultad con que tropiezan todas las obras renovadoras.

Los interesados pueden enviar sus giros y pedidos a nombre del auxiliar de Tesorería, D. Cristóbal Loppe, calle de Molins de Rey, 11, 4.º, 2.ª Barcelona.

Periodo favorable.—Kármicamente, obedeciendo los designios del oculto Plan, ya profetizado para el año treinta, cambia el rumbo de la política española. Ciérrase el ciclo deprimente de la Dictadura, sistema ancestral, para organizarse el poder constitucional y hacerse eco de las fuerzas vivas y de los anhelos del pueblo.

Durante todo este tiempo pasado, de represión y de censura, los anhelos se hallaban ahogados. El sueño de la libertad se for-

talecía, empero, y se clarificaba en el fondo de la conciencia nacional.

Con las nuevas rutas abiertas a las posibilidades del pueblo español, el aura colectiva se ensancha y se matiza. Se mira al porvenir y se codicia un puesto de avanzada en los destinos del mundo. Porque finaliza el sueño de España, y su desvelo debe significar aun la promesa de un claro día.

Existen muchas esperanzas latentes, muchos gérmenes imbrotados que ya hienchen la fecunda tierra.

En este coro matinal, los teósofos no debemos permanecer callados. Es hora ahora de centuplicar tareas, de olvidar el pasado borrascoso, de limpiarnos, de soltarnos, de sanearnos, de predisponernos, en suma, para el intenso trabajo que se avecina.

¡Pues, escritores, al palenque de la prensa! ¡Oradores, a escalar tribunas! ¡Obreros manuales, a la acción! ¡Artistas, al perfeccionamiento espiritual de la tarea que es ofrenda!

Pero antes, hagamos como los paganos, un sacrificio. Inmolemos la víctima propiciatoria de algún impedimento, de algún defecto, sobre el ara de la vida resplandeciente.

¡Período fausto!

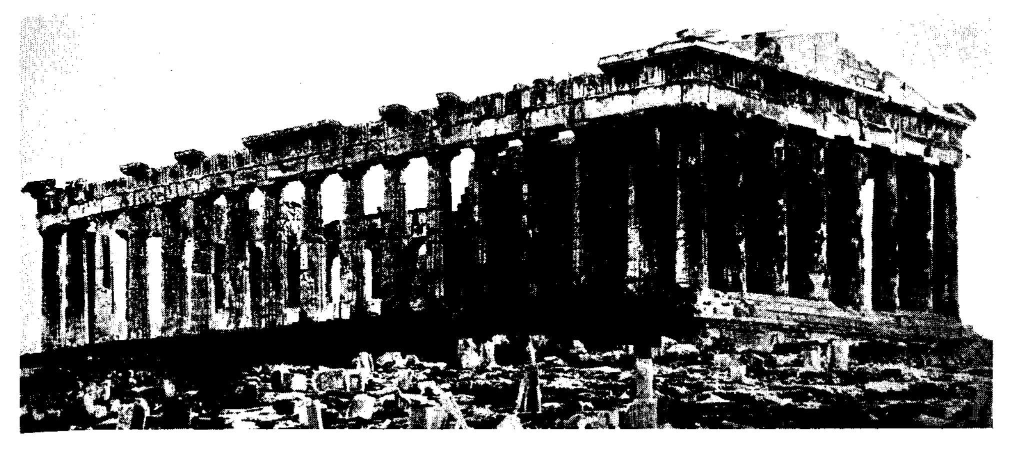
Certámenes de belleza.—No son ya solo olimpiadas, certámenes líricos, resurrección de artísticas paganías, desvelo de Misterios lo que anuncia el resurgir de la Grecia esplendorosa.

Hoy, emulación del siglo de Pericles, resurgen los certámenes de belleza. Y vuelve el arquetipo de la feminidad divinizada a delinearse en la mente de los artistas y de los jueces.

Este aparentemente trivial homenaje a la hermosura es, a nuestro ver, de gran transcendencia para el mejoramiento de la raza. Se exterioriza el ansia de perfección, se estimula el mejoramiento del átomo físico permanente. Las formas mentales de belleza repercuten sobre los físicos. ¿No así las matronas helenas gestando en ambientes de respeto y de arte dieron al mundo una raza casi perfecta? Nada, ni los ejercicios, ni la vida natural pueden tanto para la evolución física, como la plasmación segura que logra el pensamiento conjuntivo idealizado.

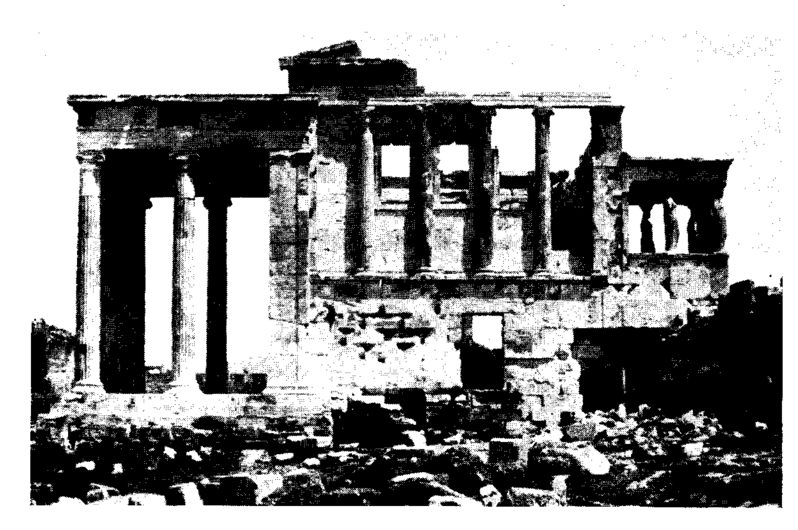
Día vendrá que, emporio de bellezas integrales, emerja, sobre las *mises* de la moderna hermosura, la casta excelsa de nuevas Aspasias que unirán a la excelencia física de la regia esposa de Pericles, el ingenio y la gravedad de su juicio y el delicado cimiento de su cultura.

25,000 libras esterlinas a la S. T.—La Dra. Besant como Presidente de la Sociedad Teosófica Internacional ha percibido la can-



Reciente fotografía del Partenón que Pericles alzó a la gloria de Atenea, casi reconstruído.





El Er[illegible]

Teoría de ancianos frente a las columnas del Partenón de Atenas que reviven en nuestros días las procesiones de las fiestas panateneas

tidad respetable de 25,000 libras esterlinas, legadas en el año 1927, por Mr. Douglas Hamiltton con destino a mejoras para nuestra Sociedad.

El Consejo General de la S. T. ha determinado distribuir la mencionada cantidad en tres porciones y en la siguiente forma:

Una quinta parte a mejoras para los edificios de la sede central de Adyar y a modernas instalaciones como teléfono, por ejemplo, además de acrecentar el fondo de previsión de sus empleados.

Dos quintas partes constituirán un fondo de reserva que se denominará Mr. Douglas Hamiltton destinado a fomento de trabajos de divulgación teosófica de caracter general.

Las dos últimas quintas partes se aplicarán al auxilio de las Secciones Nacionales que más lo requieran.

Veríamos gustosos que una porción de esta última cantidad viniera a incrementar el fondo de Propaganda de la Sección de España en donde tan necesaria es la expansión de la Teosofía para abrir una brecha luminosa y libertaria en la opacidad de tantos siglos de fanatismo y de ignorancia. El momento es propicio y el trabajo espera. ¡Que la fuerza oculta halle el medio material de manifestarse!

D. Miguel de Unamuno en España.—Finó el destierro impuesto por la dictadura a esta preclara mentalidad del mundo.

Ha vuelto a sus lares de España, al viejo solar añorado este pensador ilustre más sazonado por su ideal de conciencia y de libertad. El abrazo a la patria ha sido una enorme explosión patética. Empieza la hora de las realizaciones.

Con el advenimiento de Unamuno y de otras señaladas mentalidades liberales recomienza la siembra de inquietudes para las nuevas generaciones españolas. El sabe, empero, sacudirlas en sus mismos cimientos y dejarlas con un perdurable temblor de dulzuras y de delicados sentimientos. Pega y acaricia. Es Unamuno como un gran sembrador mitológico. Une en un haz el ideal heroico y el ideal romántico.

EL LOTO BLANCO se asocia al homenaje de España entera al patricio ilustre y sus compañeros.

¡Que su retorno no sea un símbolo sinó una realidad para el viejo terruño tan necesitado de transformación!

Un Boletín de los Idealistas Prácticos de Barcelona.—De atenta misiva a nosotros dirigida por esta simpática Entidad juvenil, extractamos los párrafos siguientes por cuya plena realización hacemos votos:

«Según acordado en la Junta general del mes de Enero ppdo.,

la A. de I. P. va a editar un Boletín que sea el portavoz de sus ideales y sirva de nexo entre sus miembros. El primer número saldrá el 15 de Marzo pxmo. Esperamos que todos colaboraréis en su redacción y difusión entre la juventud. Todos los que se interesan por esa actividad quedan convocados para la reunión que a tal efecto tendrá lugar en el local social.

Ahora que dispones de juveniles energias y vivo entusiasmo, no dejes de poner en práctica en cada acto de la cotidiana vida tu ideal más elevado.—Deja correr tu imaginación en busca de un mundo perfecto, donde reine la infinita armonía.—Tú sabes que el pensar es CREAR.—Lleva, pues, siempre contigo ese plan de la humanidad perfecta y esfuérzate en ser la realización de tus aspiraciones.—Nuestra Asociación tiene por su base el objeto de formar una sociedad lo más perfecta posible. Apórtale, pues, el calor de tus anhelos, para que la amistad fraternal sea el lazo poderoso que nos una en nuestra obra.

Vuestro amigo, CRISTÓBAL LOPPE, Secretario.»

De un folleto.—Nos advierte la Sección Española de la Fraternidad Internacional de Educación (Apartado 954, Barcelona) editora del interesante folleto últimamente aparecido «Salvemos a los Niños» de Attilio Bruschetti que está dispuesta también, así como la Biblioteca Orientalista, a remitir a quien directamente los solicite, ejemplares del mencionado folleto de divulgación.

Más folletos.—"Teorías Nuevas sobre la Educación" por C. Jinarajadasa.—Edición oficial de la Dirección General de enseñanza primaria y dedicada a todos los maestros de la República de Honduras.

Nos ha llenado de esperanza la lectura selectísima y estimuladora, llena de llana sabiduría con que el gran maestro teósofo abre a las posibilidades de una nación por medio de los maestros, un mundo nuevo donde se actualice toda la teórica verdad teosófica. A los impulsores de este gran movimiento en la República Hondureña, nuestros entusiastas estímulos.

Homenaje de la Dirección General de Enseñanza primaria a las madres Hondureñas.—Recordatorio de la Fiesta Nacional de la Madre, que se celebra en Honduras el 12 de mayo. Tenemos en nuestras manos estas hojas temblorosas en que parece palpitar el corazón de todo un pueblo. Nos invade una gran ternura y una emoción religiosa. No son filosofías ni principios éticos. Son lirismos de sentimentales, recuerdos castos de adultos, y después, palabras de niños hondureños a sus madres. Fuera difícil definir el conmovedor patetismo de algunas de estas frases tan pequeñas

y tan hondas. Tan pequeñas como son y nos parecen como un reguero fértil de recias repúblicas, como una grande sementera de mundos. Porque poseen la sabiduría única del corazón.

La Teosofía y el Clero. Carlos Martínez Palma.—Con motivo de la jira del Sr. Jinarajadasa y dificultando la limpidez de su postulado teosófico, algunas autoridades eclesiásticas trataron de desvirtuar sus principios. En defensa de la verdad y del derecho ciudadano, el Sr. Martínez Palma puntualiza con alteza de miras la obra teosófica colocando las cosas en su conveniente lugar.

Los ideales de la Masonería. C. Jinarajadasa.—Editado en la Tipografía Nacional de Tegucigalpa, tenemos un ejemplar de la conferencia que dió en la Logia Igualdad de aquella capital el gran lider del moderno espiritualismo. Desvelar la significación oculta del ceremonial, su relación mística con los Misterios de la antiguedad, su radiación benéfica, su trascendencia ética y filosófica, el significado de sus símbolos, es labor de esta tarea de divulgación del querido propagandista que abre a todos los hombres de buena fe la puerta del olvidado Santuario.

Influencia del régimen de vida para la madre y el feto. Dr. Enrique Lahmann.—La revista naturista «Pentalfa», de Barcelona, ha editado el folleto de referencia. Es de urgente conveniencia la divulgación de los principios de la maternidad consciente que principia en la concepción y en el periodo prenatal y cuyos consejos integran el mentado estudio. El régimen, el ejercicio, la disposición interna, el ambiente apropiados suministrarán a la madre los elementos conjuntivos que la mejorarán y procurarán al hijo los principios vitales, base inestimable de una vida sana, bella y provechosa para la humanidad.

La propaganda Teosófica.—Entre el cúmulo de ideas que flotan en la esfera de la ideación teosófica, prontas a tomar cuerpo en forma de inspiración en las mentes del contingente de esforzados trabajadores con que cuenta la Sociedad, las hay que sólo esperan una ocasión propicia para dar a los teósofos más amplios horizontes, más dilatado campo de acción para la difusión de sus ideales. En el vasto esquema de la posible propaganda teosófica aún inédita, todo teósofo tiene un papel asignado y un lugar a ocupar, y si hay miembros de la Sociedad que no laboren para ella, no será ciertamente por la falta de rumbo, de orientación o de organización de sus departamentos de propaganda. Trabajo hay en abundancia, y para que los nuevos métodos, procedimientos, sistemas e iniciativas sean realizables y se den a conocer, sólo se requiere que haya quien con su entusiasmo esté dispuesto a llevarlas a la práctica.

Nos sugiere estas consideraciones la lectura de un programa de propaganda que aparece inserto en el Boletín de la Sección Belga para conocimiento de sus miembros y que nosotros reproducimos aquí por su innegable interés y para que cada miembro de la Sociedad Teosófica considere hasta que punto o en qué sentido puede ser de utilidad a la labor de difusión de la Divina Sabiduría, la exposición de sus ideas y la aplicación de sus energías al esfuerzo común.

I. Grandes conferencias públicas en espaciosas salas con conferenciantes de categoría, debiendo ser anunciadas por medio de los periódicos, carteles, por el cinematógrafo, por la radio y por tarjetas de invitación especiales enviadas a particulares y agrupaciones, debiendo proceder antes del acto, en el acto y después del acto a la distribución de folletos de Teosofía.

II. Conferencias mensuales en las logias que deberán ser objeto de la mayor publicidad posible, valiéndose de los mismos procedimientos anteriormente dichos.

III. Conferencias en las universidades populares que quieran acoger a nuestros conferenciantes.

IV. distribución de libros teosóficos en las bibliotecas públicas de los centros principales del país.

V. Depósito de libros y folletos en las librerías.

VI. Envio de folletos teosóficos a las familias de los que mueren (debiendo buscar direcciones principalmente en los informes necrológicos de los periódicos).

VII. Radiodifusion de conferencias, de anuncios relativos a las actividades teosóficas, siempre que se disponga de medios para hacerlo. La Sociedad Belga dispone de la emisora de un miembro de ella, que funciona todos los domingos por la mañana a las 10 y media con una longitud de onda de 207 m.

VIII. Distribución de tarjetas de invitación, particularmente a los intelectuales, cuyas direcciones pueden hallarse en los anuarios profesionales o administrativos.

IX. Comunicados a los periódicos, envío de artículos relativos a los trabajos o acontecimientos teosóficos, resúmenes de libros susceptibles de interesar al gran público.

X. Distribución de folletos a la salida de las conferencias.

Progresos de la Alimentación Vegetariana.—Según leemos en *News and Notes,* el día 5 de noviembre de 1929 se registró una notable innovación en los comedores de la Casa de los Comunes

de Inglaterra, pues por vez primera logróse que se dedicara una sección de los menús exclusivamente a las necesidades de los vegeterianos. Miss Ellen Wilkinson, directora del mencionado restorán, no había podido lograr este éxito durante el pasado Parlamento, en razón de la poca demanda que había de comidas vegetarianas. Ahora, con los nuevos parlamentarios que han ido a engrosar el rango de los vegetarianos, el experimento ha llegado a feliz término.

¿Qué puede hacer por nuestro país la Teosofía?—Esta pregunta la hace Mr. Peter Freeman a los miembros de la Sección Galesa de la cual es él el Secretario General, invitándoles a exponerle toda suerte de ideas y sugestiones que se les puedan ocurrir para hacer con ellas un sumario y publicarlas en el órgano oficial de la S. T. *The Theosophist* de América.

Nadie ha hecho en España esta pregunta, pero es indudable que si alguien cuidara de una encuesta parecida, saldrían numerosas iniciativas más a menos realizables. Un archivo de ideas a realizar en el futuro no habría de ocupar mucho espacio en los archivos generales de la S. T. española.

La eterna inquietud de la S. T.—Copiamos de *The Theosophist* las siguientes palabras del Coronel Olcott respecto a la inquietud que existe a veces en la mente de los miembros y que pueden muy bien ser aplicadas al estado de desasosiego que se nota actualmenta en la Sociedad por la discrepancia de algunos de sus lideres sobre las orientaciones a seguir en el futuro y sobre los posibles errores sufridos en el pasado.

Con frecuencia hay inquietud, vacilación y duda en las mentes de algunos teósofos, cosa que les induce a veces a separarse de las filas de la S. T. La razón de su conducta está en que su filosofía no se halla lo bien fundamentada que debiera. Su base descansa en una especie de fanática adoración de personalidades, en lugar de apoyarse en los principios fundamentales de la Teosofía.

El KARMA de los individuos y en particular el de aquellos que han sido escogidos como líderes e instructores de Teosofía, puede que le haga a veces parecer extraños y aun es posible que dejen de ser en apariencia la expresión de lo que puede ser considerado como el ideal ejemplo teosófico de una recta manera de vivir. De ahí que los teósofos cuyos ideales no estén cimentados en los fundamentos de la Teosofía, se aparten de la Antigua Sabiduría que se esfuerza por manifestarse mediante los canales de su ser interno.

«Mientras los líderes e instructores sean considerados como

fuentes de inspiración, ninguna idiosincrasia revelada por ellos debiera alterar al Teósofo ecuánime cuya filosofía se halle arraigada en las verdades de la Luz eterna».

La Ciencia y el mundo invisible.—Copiamos sobre este interesante tema un extracto del libro que con el mismo título ha publicado A. S. E. Eddington:

Es quizá cierto que los recientes cambios que ha registrado el pensamiento científico supriman algunos de los obstáculos que existían entre la religión y la ciencia; mas es preciso evitar con todo cuidado el confundir esta constatación con el proyecto de basar la religión sobre los descubrimientos científicos. Por mi parte estoy completamente en contra de tal tentativa. En suma, la posición es la siguiente: hase reconocido que la exploración del mundo externo por los métodos de las ciencias físicas no conduce a una realidad concreta, sino a un impalpable mundo de símbolos, tras los cuales no se pueden ver los mencionados métodos. Con la sensación de que hay algo más allá de estos símbolos, regresamos a nuestro punto de partida, dentro la conciencia humana, hacia aquel centro único desde donde podremos descubrir mucho más. En ella encontramos otros movimientos, otras revelaciones, (verdaderas o falsas) diferentes de las que se hallan condicionadas por el mundo de los símbolos. ¿No tiene esto también su significado? Sólo podemos contestar de acuerdo con nuestras propias convicciones, pues en este campo el raciocinio nos abandona por completo. El raciocinio nos conduce de las premisas a una conclusión; no podría comenzar sin premisas, y éstas, lo mismo si razonamos sobre el universo visible que sobre el invisible, se hallan en el conocimiento que el mental tiene de sí mismo. Es evidente que no podemos creer en todos los caprichos y fantasías del mental como si fuesen revelaciones esenciales; hemos de admitir necesariamente que poseemos un sentido innato de los valores para guiarnos en la elección de los que debemos retener. De otro modo, no podríamos tener confianza en nada, ni aun en la supervivencia de nuestra especie en el mundo físico. Sólo la conciencia puede determinar la validez de nuestras convicciones. «Allí, no hay luz que brille, como no sea su propia luz para revelarla a sí misma».

La Ciencia y la Filosofía.—También es interesante leer el siguiente extracto del libro del biólogo J. S. Haldane que lleva el título que encabeza estas líneas:

«Por una parte es imposible una interpretación puramente física y biológica de nuestra experiencia; mas por otra, no pode-

mos jamás abstenernos de las interpretaciones físicas y biológicas, pues la continuidad de su existencia parece indispensable a la de la interpretación psicológica. La conclusión que a primera vista parece desprenderse de este punto de vista, es la de que las concepciones científicas no representan la realidad en sí misma, sino tan sólo aspectos particulares de la realidad. Uno de estos aspectos lo estudian las ciencias físicas y el otro las ciencias psicológicas o humanidades. La realidad de la experiencia debe reunirlos todos. Es esta una conclusión práctica que se adopta con frecuencia; pero, si bien la examinamos, veremos que los diferentes aspectos o interpretaciones se contradicen unos a otros. La realidad no puede ser a la vez un caos físico-químico y un mundo de coordinación biológica en el cual toda partícula, toda acción discernible, expresa la existencia del todo... Tenemos necesidad de algo que ahonde más que todas las ciencias; de algo que haga frente a las contradicciones a que conducen las diferentes ciencias cuando se aplican a la experiencia práctica. Tenemos necesidad de la filosofía y no solamente de la ciencia».

Añade el profesor Haldane que para la masa, la religión ha tenido la misma utilidad que la filosofía, pero termina :

«En la teología corriente, nuestro conocimiento de la existencia de Dios es considerado como una revelación hecha solamente en ciertos tiempos y lugares. Debemos aceptarla así o abandonarla. Se intentó también encontrar la pretendida revelación mediante argumentos basados sobre un designio existente en el mundo físico aparente, o sobre la existencia supuesta de acontecimientos sobrenaturales ocurridos en el mundo físico. Estos argumentos no hacen más que apoyar una mala teología sobre una ciencia todavía peor. La verdadera prueba de la existencia y del amor de Dios se halla en nosotros y en todas partes y siempre alrededor de nosotros, cuando las cataratas de la mala filosofía que nos ciega caen por fin de nuestros ojos».

El profesor Haldane se sirve también de la vieja distinción entre Vidya y Avidya cuando dice : «La creencia muy extendida hoy día de que la religión muere por los progresos de la ciencia» (o en otros términos : la creencia de que la yoga que es una disciplina esencialmente religiosa puede ser reemplazada por una vida de disciplina científica) «no hace sino enseñar la obcecación intelectual. Las iglesias existentes desaparecerán si no adaptan sus dogmas, pero la religión no morirá, como tampoco morirán la ciencia y la filosofía. En realidad, la religión y la filosofía no son sino una sola cosa y ésta no es tan indispensable como la misma ciencia».

ACTIVIDADES

DEPENDIENTES E INDEPENDIENTES DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Departamento de Publicidad y Propaganda Teosófica

La misión de este departamento es amplísima por sus innúmeras y eficaces ramificaciones de divulgación de las verdades teosóficas. El Departamento Central edita hojas y folletos de estudio elemental y progresivo que los Departamentos Seccionales envían periódicamente a aquellas personas que no conocen la Teosofía, pero que tienen una cierta preparación; organiza conferencias en las diversas ciudades, y su objetivo fundamental es, en suma, difundir, por todos los medios, la luz teosófica para conseguir la regeneración de la humanidad y despertando aquellas almas que aspiren a sus enseñanzas trascendentales y que obren de acuerdo con el alto significado de la vida.

Secretario de Propaganda en España:
L. García Lorenzana.—Avenida Reina Victoria, 43. Madrid.

Fraternidad Internacional de Educación

Esta institución labora para agrupar a los individuos que consideren la educación como un problema vital y esten dispuestos a predicar y a *vivir* en la escuela y en el hogar las modernas teorías pedagógicas de: respeto a la individualidad infantil, amorosa disciplina, sentimiento de cooperación, etc. que preparan al niño para la Nueva Era.

Su actividad como núcleo, además de su relación internacional, está dedicada a la publicación de obras en español que estimulen la práctica de estas teorías; a la preparación de futuros maestros y a la fundación de escuelas nuevas. Para ello ha instituído tres fondos: «publicidad», «becas» y «Escuelas nuevas».

Oficina central en los países de habla castellana: Apartado 954. Barcelona.

Escuela Nueva Damón

Situada casi en el campo, en uno de los más bellos parajes de Barcelona, esta Escuela cumple en lo físico, moral e intelectual las condiciones requeridas por las Escuelas Nuevas: autonomía escolar, coeducación, internado, clases al aire libre, instrucción a base de conversaciones, con exclusión de libros de texto, trabajos manuales, educación artística, canto, gimnasia rítmica, etc.

La característica de la Escuela Nueva Damón es ofrecer al niño las máximas oportunidades de una vida nueva en la que existan las variadas manifestaciones de la actividad humana para desenvolver *Hombres y Mujeres*, es decir, individuos capaces de crear con su energía interior las formas de una Sociedad más elevada y pura que la de sus predecesores.

Para informes y pormenores dirigirse al Apartado 954. Barcelona (España).

Liga Internacional de Correspondencia

Esta liga tiene por objeto aplicar de un modo **práctico** y **organizado** entre los miembros de la S. T. y otras asociaciones afines del principio de FRATERNIDAD. Teje a través de todo el mundo la red de la amistosa relación entre hermanos para que la fraternidad no sea un vocablo vano, sinó la denominación viva de un conjunto de seres que se aman, comprenden y ayudan.

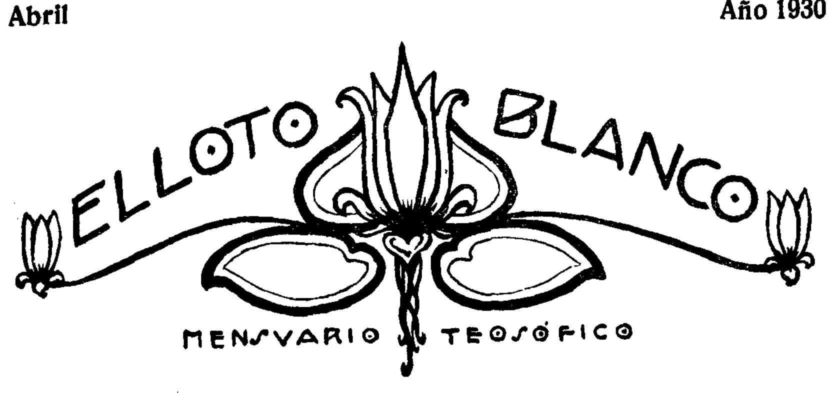
Los medios que emplea son: correspondencia entre individuos y también entre Ramas de la S. T., grupos de Juventud, etc.; intercambio de noticias internacionales en gran escala; intercambio de libros y revistas en todos los idiomas; facilitar los viajes y residencias a miembros en países extranjeros, dándoles información, cuidando de recibirles y atenderles, facilitándoles alojamiento y hospitalidad En una palabra, todo lo que tienda a actualizar en la vida el ideal de FRATERNIDAD sin distinción de raza, credo, sexo o clase.

Secretario Internacional: Mr. F. W. Rogers. 84 Boundar Road. Londres, N. W. 8. -- **Secretario para España:** Apartado 563. — Barcelona. — España.

REVISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

Imprenta de Juan Sallent.—San Quirico, 32 y Jovellanos, 24 al 28. — Sabadell

Abril Año 1930



Órgano de relación entre los teósofos españoles e hispano-americanos

La responsabilidad de los artículos firmados corresponde a sus autores y a los traductores las traducciones

Toda la correspondencia, giros, suscripciones y colaboración al APARTADO 954. - Barcelona España

Cualidades del Instructor y del Estudiante

¿Cómo reconocer al genuino instructor? El sol no necesita antorcha que lo haga visible ni necesitamos encender una vela para verlo.

Cuando el sol sale, instintivamente lo reconocemos, y cuando un instructor se acerca a auxiliarnos, instintivamente conoceremos que la verdad brilla en él.

La verdad se manifiesta por su propia evidencia sin que requiera ningún otro testimonio, pues brilla por sí misma y penetra en lo más recóndito de nuestra naturaleza, y en su presencia el mundo entero se levanta y dice: «Es verdad.»

Los instructores cuya sabiduría y verdad refulgen como la luz del sol, son los más insignes que ha conocido el mundo, y la mayoría de la humanidad los adora como dioses.

Pero también podemos recibir auxilio de otros instructores de inferior categoría, aunque no tenemos suficiente intuición para juzgar con acierto de la persona que se nos presenta como instructor, y en consecuencia ha de reunir ciertas condiciones que comprueben su autenticidad, así como también el estudiante ha de reunir determinadas condiciones y poseer ciertas cualidades.